

REVISTA DE ESTUDIOS

ANÁLISIS, REFLEXIÓN Y DEBATE

2011
Diciembre
35



ENTREVISTA A PAUL PRESTON

Los recortes que están
por venir serán mucho
más drásticos

NICOLÁS SARTORIUS

¿Se puede seguir
construyendo Europa?

EL ANÁLISIS

RODOLFO BENITO

Reivindicación del sindicalismo

JAVIER DOZ

Crónica de una muy mala gobernanza europea

UNAI SORDO

Salir del túnel. Convención internacional en
Florenca

GREGORIO ALONSO

¿La 'economía inmoral de la multitud'? Sombras
inglesas 2011

JUAN CARLOS MONEDERO

Vota y métete en política

JOAN CARLES GALLEGO I HERRERA

Aprovechar la crisis para desmantelar los servicios
públicos. Balance de un año de gobierno de CiU

CARMEN HEREDERO

Nuevos -y viejos- retos para la coeducación

ANA FERNÁNDEZ ASPERILLA

Incorporado el archivo de la Secretaría de
Migraciones de CC OO al CDM

EL COMPROMISO DE LA MEMORIA

Susana Alba Monteserin

PRESENTACIÓN

Juan Jorganes | DIRECTOR

Europa. **Javier Doz**, Secretario de Internacional de CC OO, escribe una crónica necesaria para no perderse en los vaivenes de la política europea desde mayo de 2010 a diciembre de 2011. 19 meses mal gobernados: "Nunca se han acumulado tantas evidencias empíricas sobre el fracaso de una política y una forma de gobernar como con los actuales responsables políticos de la Unión Europea".

A la pregunta sobre si se puede seguir construyendo Europa, **Nicolás Sartorius**, vicepresidente de la Fundación Alternativas, responde que sí se puede. Para Sartorius más "importante que tener un Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común habría sido contar con un Alto Representante para la Política Económica". Asegura que la fiscalidad es "la clave para salir del círculo vicioso de, por un lado, tener que reducir deuda y, por otro lado, tener que mantener la inversión y crecer".

Unai Sordo, Secretario general de CC OO de Euzkadi, reclama una "visión alternativa y progresista", que sitúe "el centro de gravedad de la discusión política en replantear el modelo de redistribución de la riqueza, en un contexto distinto, supranacional". Necesitamos también "más sindicalismo europeo. Reforzarnos como contraparte necesaria en una construcción más democrática de Europa".

En agosto varias ciudades británicas vivieron disturbios que recordaron otros tiempos y que provocaron muchas preguntas. Según **Gregorio Alonso** (Universidad de Leeds), "los amotinados" no representaban "a nadie, ni se dotaron de entidad de movimiento organizado. Apolíticos, destructivos y caóticos, difícil definir el lugar exacto que ocupan sus hechos entre vandalismo y protesta". Alonso entrevista sobre esos acontecimientos al conocido hispanista **Paul Preston**. "Estamos en una época en que hay una gravísima situación de juventud en el paro", responde Preston, y también: "Los mensajes giran en torno a la idea de que el único valor supremo es la posesión de bienes".

Celebradas las elecciones generales en España, se aviva el debate sobre el sistema electoral, cuya "desproporcionalidad es hoy más evidente que hace 20 años", según **Juan Carlos Monedero** (Universidad Complutense de Madrid), para quien se lograría más proporcionalidad "aumentando el número de diputados, eliminando el mínimo de dos escaños por provincia

o cambiando la circunscripción de la provincia a la comunidad autónoma".

Tras un año de gobierno de CiU, con el apoyo del PP, "de la mano de una orientación ideológica neoliberal", Cataluña "ha sufrido el mayor incremento de paro, el clima de confianza empresarial ha caído y el crédito a las empresas y a las familias no ha mejorado", escribe **Joan Carles Gallego**, Secretario general de CC OO de Cataluña. El Gobierno de Mas ha convertido "en estructurales aquellos recortes de servicios públicos que los presupuestos habían situado como una respuesta coyuntural a la escasez de recursos disponibles".

Carmen Heredero, coordinadora del Observatorio de Igualdad de Género de la Fundación Sindical de Estudios, defiende la necesidad de "que la escuela mixta abandone el androcentrismo, incorporando los saberes y valores aportados por las mujeres a lo largo de la historia de la humanidad".

El archivo de la Secretaría confederal de Migraciones de CC OO ha quedado incorporado al Centro de Documentación de las Migraciones (CDM) de la Fundación 1º de Mayo. **Ana Fernández Asperilla**, directora del CDM, afirma que nos encontramos "ante una fuente de información prácticamente inagotable sobre el fenómeno migratorio y la intervención sindical en dicha cuestión".

Susana Alba (CDM) recuerda que el 18 de diciembre se celebra el Día Internacional de las Migraciones por una resolución de 1990 de la Asamblea General de Naciones Unidas. Ilustra el comentario la portada de un boletín de una asociación de españoles emigrantes retornados. <



Consejo de Redacción: Laura Arroyo Romero-Salazar, Ramón Baeza, Rodolfo Benito, Ana Isabel Fernández Asperilla, Carmen Rivas Avila, Fernando Rocha, Elvira S. Llopis, Juan Vargas.

Fundación 1º de Mayo

Centro Sindical de Estudios de CCOO
C/ Arenal, 11. 28013 Madrid.

Tel.: 913640601. Fax: 913640838

www.1mayo.ccoo.es | 1mayo@1mayo.ccoo.es

ISSN: 1989-4724

ANÁLISIS

RODOLFO BENITO | PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN 1º DE MAYO y SECRETARIO CONFEDERAL DE ESTUDIOS DE CC OO

Reivindicación del sindicalismo

En los próximos días, se publicará un importante trabajo de la Fundación 1º de Mayo: *Reivindicando el sindicalismo*. El trabajo está dirigido y coordinado por Pere Beneyto, profesor de

Sociología del Trabajo de la Universidad de Valencia y director del Observatorio Confederal de Afiliación y Representación Sindical.

La publicación aporta estudios, experiencias y propuestas desde y sobre el sindicalismo, reivindicando sus valores, función social y conquistas civiles. No se niegan las dificultades e insuficiencias.

Va a ser el prelude de otra publicación, que también aparecerá próximamente, en la que se reflexiona sobre el trabajo y el cambio social y se abordan los principales retos del sindicalismo para el futuro, que ya es hoy.

Trabajo y dignidad

El núcleo central del libro sobre la reivindicación del sindicalismo reside en historias de vida, trabajo y dignidad. Se da voz a sindicalistas de base (diecinueve mujeres y otros tantos hombres), de todos los orígenes, edades, oficios y experiencias; y a representantes de la sociedad, quienes, desde la libertad de su pensamiento crítico, ponen en valor las aportaciones históricas del movimiento sindical, defienden la legitimidad de su intervención y aportan algunos de sus principales retos de futuro.

Es fundamental poner en valor la lucha sindical, que ha sido y es una lucha por la conquista de derechos y por su consolidación, derechos vinculados al mundo

del trabajo. El primero de los derechos, el propio trabajo, y las condiciones en que se desarrolla y la retribución que por él se percibe. Con el mismo rango, nunca se han olvidado los derechos vinculados a las condiciones

de vida de las personas, a la protección de los más elementales factores que determinen la cohesión social, porque garantizan la dignidad y la equidad.

“ **El núcleo central del libro sobre la reivindicación del sindicalismo reside en historias de vida, trabajo y dignidad**

“ **Es fundamental poner en valor la lucha sindical, que ha sido y es una lucha por la conquista de derechos y por su consolidación**

“ **Nunca se han olvidado los derechos vinculados a las condiciones de vida de las personas, a la protección de los más elementales factores que determinen la cohesión social**

“ **El sindicato forma parte sustancial del sistema político democrático con su lucha por los derechos sociales que configuran lo que conocemos como Estado de bienestar**

El sindicato impulsor de reformas sociales

El sindicato es impulsor de reformas sociales, de avances en materia de derechos, celoso de su autonomía frente a cualquier pretensión de subordinar su papel ante terceros. Contamos con un legítimo afán de primacía en la relación democrática con los trabajadores, alejados de esa visión totalizante que de la política y las relaciones sociales se tiene desde distintos sectores conservadores.

Esta lucha enlaza perfectamente con la defensa del Estado social y democrático de derecho. El sindicato forma parte sustancial del sistema político democrático con esa pugna por los derechos sociales que configuran lo que conocemos como Estado de bienestar.

Contra el sindicalismo confederal

A medida que persiste la crisis, y en que esta se decanta hacia una crisis del empleo cada vez más grave y preocupante, se están atacando estos derechos fundamentales, en los terrenos social y laboral, mientras se desarrolla una agresiva campaña contra el sindicalismo

confederal en España. No se busca otra cosa que el debilitamiento de los sindicatos, de su poder contractual y de su legitimidad, como paso imprescindible para allanar el camino de los recortes sociales.

Tal y como se viene planteando desde los sectores neoliberales, los derechos de protección social son *perturbaciones* del mercado. Y ya se sabe lo que ha de hacerse con las perturbaciones: anularlas. Dicho de otro modo, quebrar el espinazo al sindicalismo confederal es un requisito previo para destruir los derechos sociales.

Esta campaña no pretende un debate público, al que CC OO siempre estará abierto, sobre el papel de los agentes sociales, sino que simplemente se alimenta del peor de los populismos.

Por el empleo con derechos

Pero más allá de insuficiencias concretas y posibles errores, que los hay, el sindicalismo merece el reconocimiento general por su gestión cotidiana en defensa de los trabajadores y por su contribución a la modernización de nuestras relaciones sociolaborales, especialmente ahora cuando los estragos de la crisis hacen más necesaria que nunca su intervención para priorizar la lucha por el empleo con derechos y evitar la progresiva destrucción del Estado social.

El sindicato, por tanto, se configura no sólo como una organización que representa el trabajo asalariado para abordar y negociar las condiciones salariales, de empleo y de trabajo, sino que deviene en un actor social que representa la identidad global de los trabajadores en su conjunto y que, por consiguiente, se relaciona con el resto de actores sociales y políticos, como representación de la ciudadanía. Los sindicatos son, así, un pilar fundamental del Estado democrático moderno. <

“ La agresiva campaña contra el sindicalismo confederal no busca otra cosa que su debilitamiento como paso imprescindible para allanar el camino de los recortes sociales

“ Quebrar el espinazo al sindicalismo confederal es un requisito previo para destruir los derechos sociales

“ El sindicalismo merece el reconocimiento general por su gestión cotidiana en defensa de los trabajadores y por su contribución a la modernización de las relaciones sociolaborales

“ Los sindicatos son un pilar fundamental del Estado democrático moderno



DOCUMENTOS FUNDACIÓN 1º MAYO

WWW.1MAYO.CCOO.ES

El cambio de modelo productivo que España requiere para salir de la crisis

Documento conjunto de la Fundación 1º de Mayo y la Fundación Francisco Largo Caballero sobre "El cambio de modelo productivo que España requiere para salir de la crisis", en el que se han puesto en común los análisis y propuestas de ambas fundaciones.

Las fundaciones 1º de Mayo y Francisco Largo Caballero consideran oportuno presentar una propuesta conjunta sobre la necesidad de transformación profunda de nuestro modelo productivo, partiendo de análisis, propuestas e informes que ambas fundaciones han realizado. El documento consta, en primer lugar, de un análisis de la evolución de la economía española en los últimos quince años (1996-2011) y de él se extrae un diagnóstico que

muestra la fragilidad del actual modelo productivo y la necesidad de su transformación en una perspectiva de desarrollo sostenible, considerando tanto a corto plazo la crisis económica que estamos viviendo, como a medio y largo plazo los desafíos medioambientales que afectan al conjunto del planeta. Los indicadores sociales y medioambientales que se manejan en esta parte del informe ponen de manifiesto que nuestro actual modelo de crecimiento es socialmente generador.



JAVIER DOZ | SECRETARIO DE INTERNACIONAL DE CC OO

Crónica de una muy mala gobernanza europea

1. De Deauville a Cannes

En el intervalo entre dos reuniones, celebradas en estas dos muy conocidas ciudades turísticas francesas de Normandía y de la Costa Azul, se concentran algunos de los mayores errores de la nefasta forma de gestionar la crisis de las deudas soberanas y de las economías europeas por parte de los actuales responsables políticos de la Unión Europea.

La primera reunión se celebró el 18 de octubre de 2010, en Deauville. La imagen la proporcionaron Ángela Merkel y Nicolás Sarkozy paseando junto a una playa desierta; la foto respiraba el ambiente otoñal del Mar del Norte. La segunda reunión fue la cumbre extraordinaria del Eurogrupo, convocada el 3 de noviembre de 2011, antes de comenzar las sesiones del G20 de Cannes. La foto de la reunión la proporcionó el primer ministro griego, Yorgos Papandreu, saliendo de la misma con el rostro demudado: sus colegas le habían obligado a rectificar su decisión de someter a referéndum el segundo plan de rescate de su país. Sabía la principal consecuencia de su rectificación: su propia dimisión.

Mayo de 2010

El intervalo del mal gobierno europeo es, por supuesto, más amplio. En toda su intensidad reciente comprende desde el 9 de mayo de 2010 hasta el momento de escribir este artículo, días después de las cumbres del Eurogrupo y del Consejo Europeo que comentaré más adelante. El 9 de mayo de 2010 se reunió el Ecofin presidido por Elena Salgado. Alemania impuso un giro de 180° a la orientación principal de las políticas macroeconómicas seguidas hasta el momento; esta orien-

tación, concertada en el G20, era la de estimular la demanda para salir de la recesión.

El Consejo Europeo, falto de voluntad para solucionar la crisis de la deuda griega y evitar el contagio a otras economías europeas adoptando las medidas adecuadas, decidió que, a partir de ese momento, la política económica europea tenía un solo objetivo: reducir en un corto espacio de tiempo los niveles de déficit público y deuda pública de todas las economías para que se

alcanzasen las cifras del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (3% y 60% del PIB, respectivamente) en 2014. La base del razonamiento era que las políticas de austeridad y ajuste presupuestario permitirían que los Estados se financiaran en los mercados de deuda pública a tipos de interés más bajos. Recobrada así la confianza de los inversores, las reformas estructurales (mercado de trabajo, negociación colectiva, pensiones, prestaciones sociales, etc.) compensarían los efectos depresivos de la demanda interna de las políticas de austeridad y la recuperación que, en 2010, apuntaba se fortalecería.

“ **Nunca se han acumulado tantas evidencias empíricas sobre el fracaso de una política y una forma de gobernar como con los actuales responsables políticos de la Unión Europea** ”

“ **Los mecanismos institucionales de la UE han sido sustituidos por las decisiones de los Gobiernos de Alemania y Francia** ”

“ **El sacrificio de los españoles de a pie ha ido a parar a los bolsillos de los especuladores** ”

Evidencias de un fracaso

¿Cuáles han sido los resultados? Si la prima de riesgo española, antes de mayo de 2010, se colocaba en torno a los 160 puntos básicos, desde entonces no dejó de subir: alcanzó un pico máximo de 500 puntos y en la actualidad fluctúa entre los 300 y los 400 puntos básicos. La prima de riesgo italiana que a principios de 2010 era sensiblemente inferior a la española, ha venido fluctuando en los últimos meses entre los 450 y los 600 puntos básicos. Han subido peligrosamente las de Bélgica, Austria, Francia y otros países. Por no hablar de las de Irlanda y Portugal que fueron llevados a la quiebra y se financian mediante planes de rescate.

Eso sí, mientras que Italia y España han llegado a tener que colocar sus bonos a diez años a tipos de interés del 8% y el 7%, Alemania se financia gratis, con tipos de interés reales negativos. Por no hablar de otras economías fuera de la zona euro, con todos o parte de los indicadores macroeconómicos básicos peores que los de la UE, como es el caso del Reino Unido, los Estados Unidos y Japón, cuyos bonos a diez años tienen un interés inferior al 2%. Japón, con la deuda pública más elevada del mundo, el 225% del PIB, se financia a tipos comprendidos entre el 0,1% y el 1%.

Además de estos "éxitos" en el objetivo principal de las políticas de austeridad, los gobernantes europeos merecerían otra felicitación por su segundo "logro": transformar la recuperación en una segunda recesión. ¡Nunca, que yo recuerde, se han acumulado tantas evidencias empíricas sobre el fracaso de una política y una forma de gobernar! Sin embargo, siguen repitiendo como autómatas que son las únicas posibles.

Deauville: Alemania gobierna Europa

Pero, volvamos a Deauville, a la reunión en la que Merkel y Sarkozy quisieron dejar claro que ellos son los que mandan en Europa, aunque en realidad, como veremos, se trató sólo de enmascarar el mando alemán como un supuesto mando a dos. Merkel fijó allí la doctrina que se impondría a las instituciones europeas y a todas las naciones: además de todo lo relacionado con la austeridad y las reformas, no a los eurobonos, no a una intervención decidida del BCE en los mercados de la deuda ni a cambiar, en el futuro, sus funciones; no a aumentar los recursos de los mecanismos de garantía financiera europeos –FEEF y MEDE¹– hasta los niveles que la gran mayoría de los expertos consideran necesarios; etc.

Y sí a algo a lo que casi todos los demás se oponían: abrir la puerta a la reestructuración de las deudas públicas europeas, de modo que los agentes privados tenedores de las mismas sufrieran la correspondiente quita. De inmediato para Grecia y en el futuro, siguiendo los procedimientos del FMI, para cualquier otro país que lo necesitase.

La proclamación de que las deudas en euros no tie-

nen una garantía absoluta ha sido un inmenso error. Fue como echar gasolina al fuego provocado por los especuladores en los mercados bursátiles y de la deuda. En sí mismo es una llamada a la subida de los tipos de interés de las economías periféricas y encierra el germen de la destrucción del euro. Al mismo tiempo agudiza la crisis de liquidez y solvencia de la banca europea, al transformar reservas seguras en activos débiles susceptibles de ir viendo degradadas sus calificaciones por las agencias de *rating*.

Igual de mal, o peor, que el fondo de las conclusiones de la reunión de Deauville, escritas en apenas un par de folios, fueron las formas. Aquel mismo día se reunía en Luxemburgo, presidido por Van Rompuy, el grupo especial que debía preparar para el Consejo Europeo la propuesta de nuevas medidas para hacer frente a la crisis de las deudas soberanas, vista la inutilidad de lo que se había hecho hasta el momento. Además de Jean Claude Trichet y del presidente del Eurogrupo, Jean Claude Juncker, asistían a la reunión los 27 ministros de finanzas. Casi todos, en particular Trichet y Juncker, se opusieron a que las deudas soberanas, incluida la griega, dejaran de estar garantizadas. Sarkozy, en Deauville, también, pero cedió a la imposición de Merkel.

Desde entonces, de un modo casi explícito los mecanismos institucionales de la UE han sido sustituidos por las decisiones de los Gobiernos de Alemania y Francia que no reflejan sino las concepciones y decisiones del complejo del poder conservador alemán². Esto es uno de los factores, no el único, de la profunda crisis política que vive la UE, uno de los que caracterizan la degradación de la democracia en Europa. Perdida la soberanía nacional en cuestiones fundamentales, las decisiones europeas, que afectan a centenares de millones de ciudadanos -y lo están haciendo para muy mal-, son adoptadas por medios nada democráticos. Por simple imposición del Gobierno de la nación económica más fuerte.

Las decisiones de Deauville fueron aceptadas por unanimidad, y comentadas en público favorablemente, por los jefes de Estado y de Gobierno de los 27 en la Cumbre del Consejo del 16 y 17 de diciembre de 2010.

“ **En la cumbre de Cannes, los gobernantes europeos fueron a pedir a los países emergentes y al FMI ayuda financiera. China y Brasil, en particular, contestaron con un rotundo no y el FMI declinó participar** ”

“ **A pesar del riesgo inminente de recaída en la recesión, el 9 de diciembre no se adoptó ninguna medida relacionada con el crecimiento de la economía y el empleo en las reuniones de los jefes de Estado y de Gobierno de la Eurozona y de la UE** ”



“ **Se ha hablado del acuerdo sobre el establecimiento de una política fiscal común y sobre la regulación del impuesto de sociedades, pero la declaración del Eurogrupo no dice nada sobre fiscalidad**

“ **Al margen de los parlamentos nacionales y del Parlamento europeo, se va a adoptar un acuerdo que limita la soberanía de los Estados en materia presupuestaria y que será la base de un nuevo tratado**

El clamoroso error que comentamos, que contribuyó a provocar la quiebra de Irlanda al poco tiempo, ha sido rectificado en las últimas cumbres (Eurogrupo y Consejo), del 9 de diciembre de 2011. Demasiado tarde. Buena parte del mal está ya hecho. Por poner sólo un ejemplo: el aumento adicional de la carga financiera que España debe pagar por su deuda pública se ha comido buena parte del recorte de 15.000 millones de pesetas que Zapatero impuso en mayo de 2010; el sacrificio de los españoles de a pie ha ido a parar a los bolsillos de los especuladores. Y ahora las soluciones, que siguen existiendo, son más difíciles y costosas.

Cannes: los gobernantes europeos fueron a pedir

Otro gran hito de la muy mala gobernanza europea de los últimos dos años lo proporcionó el espectáculo dado, en el marco de la cumbre del G20 de Cannes. La cumbre extraordinaria del Eurogrupo se reunió el 3 de noviembre de 2011 horas antes de la cumbre del G20,

focalizando toda la atención de los medios de comunicación mundiales sobre la crisis europea y la incapacidad de sus gobernantes para resolverla. Tras obligar a Papandreu a rectificar su decisión de convocar un referéndum³ para aprobar las condiciones del segundo plan de rescate, los gobernantes europeos fueron a pedir a los principales países emergentes y al FMI ayuda financiera para incrementar los recursos del FEEF. Lo hicieron, después de negarse a aumentar los recursos aportados por las naciones europeas y, lo que es peor, sin haberse puesto de acuerdo sobre los cambios de objetivos y procedimientos del FEEF y sin apenas definir las características del futuro MEDE. Los emergentes, en particular China y Brasil, contestaron con un rotundo no y el FMI declinó participar, más cortésmente. La imagen proyectada por la UE a las demás naciones del mundo fue sencillamente bochornosa. ¡Vaya forma de ganarse la confianza de los mercados!

2. Cumbres del Eurogrupo y del Consejo de 9 de diciembre: otra ocasión perdida por los mismos errores

Las conclusiones de las reuniones de los jefes de Estado y de Gobierno de la Eurozona y de la UE se podrían resumir así:

A pesar del riesgo inminente de recaída en la recesión, no se adoptó ninguna medida relacionada con el crecimiento de la economía y el empleo.

El acuerdo del Eurogrupo sobre gobierno económico de la zona euro se centra, casi exclusivamente, en los procedimientos para imponer la estabilidad presupuestaria a todas las naciones. El avance hacia lo que la declaración denomina “unión de estabilidad presupuestaria” consagra los instrumentos sobre los que se asientan las políticas de austeridad y ajustes presupuestarios.

El valor de las escasas decisiones nuevas para enfrentarse a los procesos especulativos contra las deudas de los Estados y resolver la crisis de las deudas soberanas es más que dudoso. El papel del Banco Central Europeo (BCE) permanece en la oscuridad, algunos dicen que deliberadamente, aunque su presidente, Mario Draghi, afirmó la víspera de la cumbre que el BCE no procedería a comprar deuda masivamente.

Esto es lo que se puede deducir de los contenidos de la declaración de la cumbre del Eurogrupo y de las conclusiones de la cumbre del Consejo Europeo. Ambos son documentos de apenas siete páginas con bastantes espacios en blanco. Las declaraciones de algunos líderes y, sobre todo, los comentarios periodísticos han extraído conclusiones que, o no están en los documentos, o se

refieren a documentos orientativos de la Comisión no aprobados por el Consejo, o son sencillamente falsas.

Por poner un ejemplo: se ha hablado del acuerdo sobre el establecimiento de una política fiscal común y sobre la regulación común del impuesto de sociedades. Pues bien, la declaración del Eurogrupo —que es la única que dice cosas de interés— no dice nada sobre fiscalidad. Si se supone que esta reunión da por buenas las anteriores decisiones del Eurogrupo y del Consejo —lo cual es mucho suponer habida cuenta de las contradicciones y rectificaciones entre las ocho reuniones precedentes—, lo único acordado es estudiar la posibilidad de establecer una base imponible común del impuesto de sociedades. Esta propuesta debería haber sido aprobada en esta reunión. No lo ha sido. La oposición de Irlanda (tipo nominal del 12,5% en el impuesto de sociedades) es rotunda.

En sus conclusiones, el Consejo se muestra satisfecho del Estudio Prospectivo Anual sobre Crecimiento 2012, de la Comisión europea. En él se recogen las propuestas de establecer una base imponible común del impuesto de sociedades, coordinar mejor la política fiscal y adoptar medidas contra la evasión y el fraude fiscal⁴. Este informe se debatirá en la próxima cumbre de primavera (marzo de 2012). Entonces ya se verá lo que se aprueba.

El no británico y el tratado internacional

El protagonismo informativo se centró en el no del Reino Unido a la reforma de los tratados⁵. El primer ministro James Cameron quiso imponer varias “excepciones británicas” en la nueva gobernanza económica europea: la principal, la exclusión de la *City* de las nuevas regulaciones financieras europeas y del impuesto a las transacciones financieras. Aunque ninguno de los temas se menciona en la declaración del Eurogrupo y los procesos de elaboración de las normativas no están ni mucho menos acabados, los demás miembros no aceptaron una mención expresa de autoexclusión británica. Pero había un plan B, que favorece las pretensiones de Sarkozy de tener los cambios hechos antes de las elecciones presidenciales francesas (abril-mayo de 2012), dado que cualquier reforma de los tratados

llevaría bastante más tiempo. El plan consiste en la firma de un acuerdo internacional por parte de todos los países del euro más aquellos otros de los diez que no están en la moneda única que quisieran firmarlo.

¿Qué democracia europea?

Dejando de lado la importante y compleja cuestión de cómo se articula el nuevo acuerdo internacional con el Tratado de Lisboa —de lo que nada se dice en la declaración—, dos cuestiones sumamente preocupantes se plantean, además de los estrictos contenidos del acuerdo para la “unión de estabilidad presupuestaria”. La primera de ellas es la de cómo se va a adoptar un acuerdo que limita en gran medida la soberanía de los Estados en materia presupuestaria y que será la base de un nuevo tratado.

Lo que se deduce de los textos y de las declaraciones de los líderes europeos no ofrece demasiadas dudas: quieren que, como muy tarde, entre en vigor en marzo de 2012 y que se elabore al margen de los parlamentos nacionales y del Parlamento europeo. No otra cosa cabe deducir de que la declaración, de los 25 o 26, sin el Reino Unido, establezca como concesión a dos países (Suecia, y la República Checa)⁶, que estos puedan consultar los términos del acuerdo a

sus parlamentos nacionales. Los demás no. Sólo lo votarán, se supone, para su ratificación final.

Ya hemos hablado del constante deterioro del funcionamiento democrático en la UE que el tándem Merkel-Sarkozy ha impuesto a las instituciones europeas, al servicio del poder conservador alemán. El modo de elaboración y aprobación de este nuevo tratado que pretenden los responsables políticos europeos es un nueva vuelta de tuerca hacia el deterioro de la democracia en las instituciones europeas. Frente a ello, la CES ha exigido participar en cualquier reforma de los tratados.

Si la batalla por la preservación del acervo social comunitario desde el Tratado de Lisboa es ardua, el cómo hacerlo desde un tratado internacional, cuya vinculación con los preceptos del anterior no es clara, será doblemente ardua. No se puede olvidar que el *Pacto por el*

“ El incumplimiento de los objetivos de déficit público y de corrección de los déficits macroeconómicos excesivos conllevará sanciones económicas que incluirán la pérdida de los recursos procedentes de los fondos estructurales y de cohesión

“ La pérdida de soberanía para los países económicamente más débiles es absoluta

“ Continúa sin haber ningún enfoque cooperativo serio para abordar la crisis de las deudas soberanas, que está desangrando las finanzas públicas de muchos Estados



“ **La ideología más conservadora del pensamiento económico alemán se ha impuesto absolutamente**

“ **La troika (FMI-BCE-Comisión Europea) ha establecido condiciones para el rescate de Portugal y Grecia que vulneran la Carta de Derechos Fundamentales de la UE, parte del Tratado de Lisboa y convenios fundamentales de la OIT**

Euro plus y el *Pacto de Estabilidad y Crecimiento reforzado* –con los seis reglamentos del *Plan de gobernanza económica*–, contienen disposiciones que afectan a la negociación colectiva, los mercados laborales y los sistemas de protección social. Y estos instrumentos son mencionados como la base para construir la nueva gobernanza en el nuevo tratado.

También hay que recordar que la troika (FMI-BCE-Comisión Europea), que ha establecido las condiciones del rescate de Portugal y Grecia, ha llevado en sus mandatos la vulneración de los convenios colectivos y las leyes nacionales para rebajar los salarios y aumentar la jornada de los trabajadores del sector privado. Lo ha aceptado el Gobierno de Portugal y se presiona al de Grecia para que lo acepte como condición para aprobar el segundo plan de rescate. Actuando así han vulnerado la Carta de Derechos Fundamentales de la UE, parte del Tratado de Lisboa, y posiblemente también los convenios fundamentales -87 y 98- de la OIT.

El gobierno de la “unión de la estabilidad presupuestaria”

El acuerdo, tal como se expresa en la declaración final del Eurogrupo, se limita a establecer objetivos y procedimientos relacionados con el equilibrio de los presupuestos de las Administraciones públicas de los Estados miembros y con la corrección de los “déficits macroeconómicos excesivos”. Por lo tanto, prácticamente sólo habla de los modos de vigilar, intervenir y castigar a los Estados que se desvíen de los objetivos de déficit o deuda o caigan en “déficit macroeconómico excesivo”. No se mencionan situaciones de excepción que pudieran flexibilizar la aplicación de sus principios normativos. Es un catálogo de medidas –antikeynesianas en situaciones de crisis– que llevarán, en ese contexto, a la recesión a los países que las apliquen. Más si todos los Gobiernos europeos las aplican al mismo tiempo.

El acuerdo establece la obligación de los Estados que formen parte de la “unión de la estabilidad presupuestaria” de que los presupuestos de sus Administraciones públicas sean equilibrados o tengan superávit. Sólo se admite un déficit estructural del 0,5% del PIB. La deuda pública deberá rebajarse al 60% del PIB. La “regla de oro del déficit cero” debe incorporarse a las Constituciones o a una “norma de nivel equivalente”. El Tribunal de Justicia Europeo tendrá la competencia de verificar las incorporaciones.

El procedimiento por “déficit macroeconómico excesivo”⁷ obligará a los Estados que incurran en él a suscribir con la Comisión y el Consejo un “programa de asociación económica” que incluirá las “reformas estructurales” que ambos organismos consideren necesarias. La Comisión y el Consejo supervisarán su ejecución y los planes presupuestarios anuales.

El incumplimiento de los objetivos de déficit público y de corrección de los déficits macroeconómicos excesivos conllevará sanciones económicas que incluirán la pérdida de los recursos procedentes de los fondos estructurales y de cohesión. También permitirá a la Comisión intervenir en los presupuestos nacionales, obligando a los Estados a cambiarlos. En el caso de que se supere el objetivo de déficit de las cuentas públicas, las sanciones serán automáticas, a no ser que el país afectado obtenga una mayoría cualificada de votos del Consejo que se oponga a las mismas (“mayoría cualificada inversa”).

La pérdida de soberanía para los países económicamente más débiles es absoluta. Se consagra, además, a través de unos procedimientos escasamente demo-

cráticos tanto en la elaboración de la norma como en la ejecución de la misma. La ideología más conservadora del pensamiento económico alemán se ha impuesto absolutamente.

Sobre la coordinación de las políticas económicas y otros aspectos del nuevo modelo de gobernanza, la declaración del Eurogrupo y las conclusiones del Consejo no dicen otra cosa que generalidades o sólo hacen referencias a otros documentos de la Comisión y del Consejo que no tienen carácter ejecutivo.

Una de las conclusiones que más ha preocupado a la CES es la que hace referencia a la aprobación de la iniciativa de la Comisión sobre la "reducción de la carga reglamentaria global sobre las PYMES y las microempresas". La CES considera que por sus contenidos puede implicar la exclusión de las pequeñas empresas de la futura legislación laboral y social.

Como los responsables políticos europeos en el fondo deben de ser conscientes de que sus decisiones están llevando a Europa a la recesión, pretenden compensarlo con literatura vacía sobre el crecimiento y el empleo y con propuestas ya más concretas en el ámbito de sus muy queridas "reformas estructurales". Es lo que pasa con el mencionado Estudio sobre el crecimiento 2012 de la Comisión: prioridad absoluta, la estabilidad presupuestaria; sobre crecimiento, empleo y fiscalidad, buenos propósitos sin concreciones; al concretar reaparece la *flexiguridad*, sobre la que la Comisión prepara otra de sus comunicaciones.

La filosofía de las propuestas está muy bien recogida en el eslogan que el Consejo toma prestado del Estudio de la Comisión: "movilizar la población activa para el crecimiento". Como no se hace nada para estimular el crecimiento económico y, así, aumentar la población activa ocupada, sino más bien lo contrario, ¡que sea la población activa la que se responsabilice del crecimiento! Ya sabemos lo que esto significa para los ultraliberales radicales, de origen o conversos, que nos gobiernan.

Frente a la crisis de la deuda

Continúa sin haber ningún enfoque cooperativo serio para abordar la crisis de las deudas soberanas, que

está desangrando las finanzas públicas de muchos Estados, entre ellos el español. Ni ninguna otra medida contundente. Pocas nuevas. La acogida positiva de los mercados ha durado un día. Luego han vuelto a caer las bolsas y a subir las primas de riesgo. Evitar la caída por la pendiente que puede terminar en una depresión profunda y en la destrucción del euro sólo depende, a corto plazo, de lo que haga el BCE. ¿Lo harán Draghi y su consejo rector, desdiciéndose de lo dicho la víspera de las cumbres? ¿Permitirá Merkel que el BCE proceda a comprar bonos de las deudas nacionales más afectadas en los mercados secundarios? Merkel impidió que la propuesta de Van Rompuy de estudiar la posibilidad de emitir eurobonos, a medio plazo, figurara en la declaración final.

La Facilidad Europea de Estabilidad Financiera (FEEF) y el futuro Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE), que la sustituirá con carácter permanente, no incrementan sus recursos por encima de los - actuales y futuros- 500.000 millones de euros, que todos los expertos consideran que es una cantidad insuficiente. La declaración del Eurogrupo recogía que en marzo de 2012 estudiaría si era necesario aumentar este techo. Sin embargo, la canciller Merkel, el 13 de diciembre, en una reunión del grupo par-

lamentario de la CDU, afirmó que ese aumento no se iba a producir. Al filtrarse la información a la prensa, las bolsas cayeron y aumentaron las primas de riesgo de los países periféricos. ¡Llevamos dos años así!

Todavía no hay acuerdo sobre los objetivos y las funciones del MEDE. Las novedades al respecto son: el MEDE entraría en vigor en julio de 2012, un año antes de lo previsto, y las decisiones que adoptase por el procedimiento de urgencia se tomarán por mayoría del 85% del capital (reparto entre los Estados según su PIB) y no por unanimidad; el BCE actuará como agente del FEEF en sus operaciones de mercado (no dicen si seguirá haciéndolo con el MEDE en el futuro); se prestará al FMI 200.000 millones de euros por los Estados de la UE, de acuerdo con sus cuotas participativas, para que este organismo pueda prestarlo a su vez a los países con mayores necesidades financieras.

Con estas medidas es imposible parar la crisis de las deudas soberanas, con la dimensión que ya ha adquirido, debido a la nefasta gestión que de la misma han

“ **Existe un riesgo importante de que una seña de identidad esencial de Europa, los valores y principios de su modelo social, se pierda o quede sumamente debilitada**

“ **El miedo, el miedo a quedarse sin empleo, el miedo a la pobreza, el miedo al futuro, el miedo al otro, es la peor compañía social. La historia nos enseña que puede producir los peores efectos**

hecho los responsables políticos europeos durante los últimos dos años.

¿Es la deuda pública un valor seguro?

Ya hemos comentado las consecuencias del acuerdo Merkel-Sarkozy de Deauville que abrió la puerta a la reestructuración de las deudas nacionales nominadas en euros. Cuando el Consejo rectificó el 9 de diciembre lo que aprobó un año antes (excepto para Grecia cuya deuda sufrirá una quita del 50%), ninguno de los culpables hizo el menos gesto de autocrítica. Y culpables fueron, en distinto grado, todos: quienes lo impusieron y quienes acataron y callaron.

El problema es que afirmar ahora que todas las deudas soberanas europeas están garantizadas plenamente no basta para restaurar la confianza. Los gobernantes europeos carecen hoy de credibilidad. Este episodio muestra bien a las claras su altura política al tiempo que ilustra sobre el modo en que adoptan decisiones de gran trascendencia. La credibilidad sólo se recupera con políticas acertadas y medidas precisas y adecuadas, a corto, medio y largo plazo

3. Consecuencias sociales y políticas

Si en el plano económico y financiero las consecuencias de las políticas de austeridad y reformas estructurales son un absoluto fracaso, como acabamos de comentar, en los campos social y político son igualmente devastadoras.

El deterioro profundo del modelo social europeo - con intensidad bien distinta entre los países, ciertamente - tiene como consecuencias, además del incremento del desempleo, la precariedad laboral y la economía informal, el aumento de la pobreza y la desigualdad social, el deterioro de prestaciones sociales y servicios públicos fundamentales, la erosión profunda de la cohesión social. Por hablar sólo de España, el crecimiento de la desigualdad social en los últimos tres años ha sido espectacular, casi una anomalía estadística, hasta situarnos como uno de los países más desiguales de Europa. Existe un riesgo importante de que una seña de identidad esencial de Europa, los valores y principios de su modelo social, se pierda o quede sumamente debilitada.

Una de las peores consecuencias es que hoy las sociedades europeas tienen miedo. En ocasiones este miedo es utilizado por los Gobiernos y los empresarios para imponer sus recetas más duras e injustas a los ciudadanos y los trabajadores. Pero el miedo, el miedo a quedarse sin empleo, el miedo a la pobreza, el miedo al futuro, el miedo al otro, es la peor compañía social. La historia nos enseña que puede producir los peores efectos.

La crisis europea, este segundo gran episodio de la crisis mundial que comenzó en 2007, sin negar su relación con el endeudamiento público y privado y las dificultades para resolverlo, hoy es, sobre todo, una crisis política. Desde las decisiones erróneas o desde

la falta de decisiones, se está iniciando negativamente en la evolución de la economía. Lo ocurrido con la actividad del Consejo Europeo en 2010-2011 justifica esta afirmación. La solución a los problemas financieros y económicos necesita de planteamientos solidarios entre las naciones europeas y que el crecimiento económico y el empleo sean impulsados. Y nada de esto hacen los políticos europeos.

Mientras que las democracias nacionales sufren de anquilosamiento y están perdiendo legitimidad social, la europea está sufriendo una erosión muy grave de

sus procedimientos democráticos. Cuando más soberanía nacional se está cediendo a la UE, la UE se está volviendo menos democrática: las zonas de sombra de sus decisiones, las que no son controladas ni por el Parlamento europeo, se están ampliando peligrosamente en asuntos clave, de enorme repercusión en las condiciones de trabajo y vida de los europeos y las europeas. Esto es insostenible, lleva a la destrucción del proyecto europeo.

4. Las propuestas de la Confederación Europea de Sindicatos

Para terminar este artículo transmitiendo que hay alternativas a la crisis europea y que el sindicalismo europeo las está formulando, y al tiempo no hacerlo más largo de lo que ya es, resumiré sintéticamente cuáles han sido las propuestas de la CES para el Consejo europeo de diciembre. Lo haré a partir de la carta enviada por Bernadette Segol e Ignacio Fernández Toxo, secre-



La Confederación Europea de Sindicatos (CES) ha exigido participar en cualquier reforma de los tratados



Para la CES los cambios en los tratados deben incluir una cláusula de progreso social que garantice el acervo social de la UE y el respeto de los derechos fundamentales, en particular el de negociación colectiva, hoy seriamente amenazado

taria general y presidente, a todos los miembros de la cumbre, y de la resolución de urgencia adoptada por su Comité Ejecutivo (7 y 8 de diciembre).

Para la CES, los cambios en los tratados deben seguir un proceso enteramente democrático y permitir la participación efectiva de la Confederación; deben incluir una cláusula de progreso social que garantice el acervo social de la UE y el respeto de los derechos fundamentales, en particular el de negociación colectiva hoy seriamente amenazado; hay que promover con urgencia un plan europeo de inversiones para un crecimiento sostenible; el BCE tiene que sostenerlo al tiempo que actúa con rotundidad en los mercados de la deuda; la UE tiene que dar ya los pasos para emitir eurobonos, establecer un impuesto a las transacciones financieras, aplicar una política fiscal justa y desarrollar una fuerte acción concertada contra la evasión y el fraude fiscales y la abolición de los paraísos fiscales. <

NOTAS

- ¹ El mecanismo vigente es la Facilidad Europea de Estabilidad Financiera (FEEF), que será reemplazado, a mediados de 2012, por el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE)
- ² Merkel no es una gobernante fuerte en Alemania. Depende de un complejo de poder, de signo muy conservador, formado por el Bundesbank y los economistas liberal-conservadores, el Bundestag, el Tribunal Constitucional y la prensa, en particular la populista (Bild Zeitung). En esta época sus decisiones, o la falta de ellas, estuvieron muy condicionadas por las encuestas electorales de las elecciones regionales.
- ³ Su dimisión posterior llevó a un tecnócrata, Lucas Papademos,

a la jefatura del Gobierno griego. Semanas más tarde, otro gobierno de tecnócratas, presidido por Mario Monti sustituyó, en Italia, al dimitido e impresentable, finalmente también para los poderes económicos, Silvio Berlusconi. Papademos, Monti y Mario Draghi, nuevo presidente del BCE, han estado vinculados recientemente a Goldman Sachs. Mario Dragui fue vicepresidente para Europa (2002-2005) del banco norteamericano, en la época en que asesoró al Gobierno de Grecia sobre el modo de ocultar el déficit público mediante operaciones de ingeniería financiera. En esa misma época Goldman Sachs inundaba los mercados financieros con los peores activos tóxicos que desencadenaron la Gran Recesión en 2007-2008.

- ⁴ Se mencionan estas cuestiones en un informe anexo del Estudio titulado *Políticas fiscales propicias al crecimiento aplicadas en los Estados miembros y una mejor coordinación fiscal en la UE*. El informe también preconiza abandonar progresivamente la imposición al trabajo —léase cotizaciones sociales— en beneficio de una imposición “menos perjudicial para el crecimiento —como la riqueza, el consumo y las tasas medioambientales—”.
- ⁵ Se trata del Tratado de la Unión Europea (TUE), cuya primera versión fue el Tratado de Maastricht (1992), y del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) que antes se denominaba Tratado constitutivo de la Comunidad Europea (TCE). El TUE y el TCE fueron modificados por el Tratado de Lisboa (2007), recogiendo buena parte de los contenidos del proyecto de Constitución Europea. La denominación Tratado de Lisboa suele aplicarse a la suma de ambos Tratados.
- ⁶ La posición de Hungría, que no aparece nombrada en la declaración, es en estos momentos una incógnita.
- ⁷ Un Estado incurrirá en dicho déficit cuando sus indicadores se aparten significativamente de los valores considerados idóneos en algunas variables de un conjunto que incluye: déficit, deuda, balanza comercial, balanza de pagos, paro, costes laborales (su incremento), inflación, etc.



LIBROS FUNDACIÓN 1º MAYO

WWW.1MAYO.CCOO.ES

CCOO en la Dictadura

Libro editado por la Fundación 1º de Mayo y cuyo autor es Juan Moreno. A lo largo de las más de 600 páginas se pone de relieve que Comisiones Obreras fue la organización social más destacada y más golpeada durante gran parte de la dictadura franquista.

Este libro narra las luchas de las iniciales Comisiones Obreras más o menos espontáneas hasta la legalización, en abril de 1977, de la Confederación Sindical de CCOO, recorriendo sus movilizaciones y los sacrificios de sus militantes y dirigentes. Comisiones Obreras en la Dictadura es un estudio centrado en la dimensión general de CCOO, pero explica también la expansión de las Comisiones Obreras por todo el país, basándose en los testimonios y aportaciones de históricos militantes, así como de los investigadores vinculados a los archivos y fundaciones de CCOO. A lo largo de las más de 600

páginas se pone de relieve que Comisiones Obreras, como demuestran los archivos del siniestro

Tribunal de Orden Público, fue la organización social más destacada y más golpeada durante gran parte de la dictadura franquista.



NICOLÁS SARTORIUS | VICEPRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN ALTERNATIVAS

¿Se puede seguir construyendo Europa?

A la pregunta sobre si se puede seguir construyendo Europa, mi respuesta es que sí se puede. Ahora bien, otra cuestión es si se está haciendo, a qué ritmo, y en qué dirección se está haciendo¹. No hay duda de que sí se puede, porque se está haciendo así en una serie de áreas, por ejemplo, a través de los fondos que se han creado para hacer frente a la crisis, que no dejan de ser una manera de ir construyendo Europa; el servicio de acción exterior, etc.

Sin embargo, voy a hacer referencia más al ritmo. Yo creo que el ritmo de la construcción de Europa es lento e insuficiente.

La Unión Europea a medio construir

En mi opinión, a la Unión Europea la crisis, esta crisis, tan fuerte, le coge a medio hacer y ese es uno de los problemas de fondo que tenemos; le coge a medio construir y, quizá, en el peor momento. ¿En el peor momento por qué? Porque Europa ha dejado atrás viejos instrumentos, ha construido nuevos instrumentos, pero no lo suficientemente consolidados para hacer frente a una crisis de este calibre. Por lo tanto, le coge en un momento en donde está creando los instrumentos del futuro, pero no los tiene todavía y esto le está creando muchos problemas.

¿Qué instrumentos nuevos tiene? La moneda, el más importante; tiene el Banco Central Europeo, pero, por otra parte, también es verdad que la moneda única impide devaluar y, por lo tanto, se puede crear una situación diferente a la que tenías en otros momentos en que podías devaluar tu moneda.

Así, se crea la moneda única y, sin embargo, no tenemos una unión económica: no tenemos un presupuesto común que tal nombre merezca, pues un pre-

supuesto diminuto, el 1% del PIB de los países de la Unión, es insuficiente a todas luces para hacer frente a las necesidades. No tenemos una fiscalidad común, es decir, no tenemos un gobierno de la economía, que es lo que nosotros necesitaríamos en este momento, sino que se van tomando medidas sobre la marcha, presionados por la crisis. Medidas parciales como, por ejemplo, los fondos de estabilidad, que han sido importantes, pero que no dejan de ser medidas insuficientes, que son necesarios y en algunos casos se han tomado tarde.

Acordémonos, por ejemplo, de las vacilaciones de Alemania y de la señora Merkel a la hora de hacer frente a la crisis griega que hicieron perder un tiempo precioso para haber abordado a fondo la cuestión griega, a la que se podía haber hecho frente con medios mucho más poderosos y, probablemente, estaríamos ahora en una situación mucho mejor.

Y además tenemos un problema añadido, como es el hecho de que la crisis no golpea igual a todos. Algunos países del norte, que han salido mucho antes de la crisis, están bastante bien. Alemania está creciendo. Hay países

que están prácticamente con muy poco desempleo. Es decir, hay países a los que, dentro de lo que es la crisis, les va relativamente bien. Y tenemos los países del sur, Grecia, Italia, Portugal, España, e Irlanda, con situaciones mucho más complicadas y, sobre todo, en el caso de España, con un desempleo terrorífico.

Los instrumentos que no tenemos

Por lo tanto, serían necesarios instrumentos que no tenemos y de los que hablamos continuamente, pero no se acaban de poner en práctica.

“ **A la Unión Europea esta crisis tan fuerte le coge a medio construir y, quizá, en el peor momento, cuando está creando los instrumentos del futuro** ”

“ **No tenemos un gobierno de la economía, que es lo que necesitaríamos en este momento, sino que se van tomando medidas sobre la marcha, presionados por la crisis** ”

“ **Crear una moneda única y no tener un gobierno de la economía es, para usar una palabra suave, una aventura, y lo estamos pagando** ”

Sería necesario tener bonos europeos, imprescindible si no queremos depender de tipos de interés altísimos en los mercados abiertos; necesitaríamos tener un Tesoro europeo, cosa que algunos ya hemos dicho hace mucho tiempo, y hasta hemos firmado manifiestos a favor del Tesoro europeo; deberíamos contar, incluso, con un ministro de Economía y Hacienda europeo, un Alto comisario para asuntos económicos y fiscales; deberíamos establecer impuestos europeos para tener un presupuesto más importante.

Sostengo, y lo he dicho muchas veces, que desde mi punto de vista, más importante que tener un Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común habría sido contar con un Alto Representante para la Política Económica, porque creo que Europa no tendrá política exterior común si no tiene una economía común. La política exterior se hace en función no sólo de valores que, evidentemente, compartimos, sino también de intereses, de intereses comerciales, que no se dirimen únicamente en términos de una política comercial común, sino también en términos de una política económica común y un gobierno común de la economía. Porque crear una moneda única y no tener un gobierno de la economía es, para usar una palabra suave, una aventura, y lo estamos pagando.

Por lo tanto, es importante ser consciente de esto, de que Europa está metida en una vorágine tremenda pero le faltan instrumentos adecuados, de los que se habla continuamente pero que no se acaban de materializar.

A la hora de decidir sobre los grandes objetivos de la política exterior no siempre nos ponemos de acuerdo. Tenemos el caso de Libia, sobre el que un país tan importante como Alemania vacila, se abstiene en el Consejo de Seguridad, etcétera, y no sigue la decisión tomada por Francia, Gran Bretaña, España y otros países. En los casos de Kosovo e Irak, que está más lejano, ha habido disfunciones. Probablemente, se tendrá que ir creando esta política exterior, se tendrá que ir construyendo en la coincidencia caso a caso, puesto que en los principios generales se coincide, pero la política no está hecha sólo de principios generales, hay que ir

luego a las cuestiones concretas. Y creo que una manera de avanzar en ese sentido es teniendo una política económica común.

Lo mismo ocurre, por ejemplo, en la política de defensa y de seguridad. Desde el Tratado de Lisboa se ha avanzado poquísimos, por no decir casi nada, y está muy ligado a lo anterior. Incluso en la política de seguridad y defensa creo que hay un cierto riesgo de desestructuración en la medida en que se están creando binomios en los temas de seguridad y defensa fuera de la Unión Europea: está el pacto anglo-francés, que es interesante, yo creo que es positivo, pero es positivo siempre que acabe siendo un instrumento de la política de seguridad y defensa europeas, no si vuela por su cuenta al margen de aquella. Está el binomio que se está creando ahora entre Bélgica y Holanda, y otros como el pacto que se viene denominando "la unión de los nórdicos", etc.

Se están creando instrumentos, colaboraciones en seguridad y defensa por diferentes puntos de Europa, pero no como política de seguridad y defensa europeas. Y nosotros, por ejemplo, podríamos también propiciar (y así lo estamos haciendo en algunas cosas que estamos elaborando últimamente), la creación de una unión ibérica de la defensa.

Algún día, tal vez, todo ello pueda coordinarse o coincidir y contribuir a una seguridad y defensa europeas, que estará siempre condicionada a que haya una política exterior de la Unión Europea que corresponda realmente al nombre, y, sobre todo, a que haya una política económica común.

Los contenidos de las políticas

Eso en cuanto al ritmo. En cuanto a en qué dirección, pues la dirección, lógicamente, no es la que más nos gustaría, por lo menos la que me gustaría a mí. No podemos olvidar quién gobierna políticamente en Europa: sólo cinco países tienen un gobierno llamémosle "progresista": España, Chipre, Austria (a medias), Eslovenia y Grecia. De los 27 los 4 más importantes están en manos de la derecha o del centroderecha: Francia, Alemania, Italia y Gran Bretaña².

Y si nos referimos a los altos cargos de la UE ocurre lo mismo, salvo en el caso de la señora Ashton: el pre-

“ **Más importante que tener un Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común habría sido contar con un Alto Representante para la Política Económica** ”

“ **Se está imponiendo una salida de la crisis de ajustes duros sobre sectores populares, no hay un reparto equitativo del coste de la crisis** ”

“ **Se está minando el poder sindical y acrecentando el poder financiero cara al futuro** ”



“ **El poder político ha dejado hacer a los poderes financieros, les ha dejado hacer conscientemente, y, además, se ha endeudado hasta las cejas**

“ **Los países que tienen una presión fiscal más alta son los que están resistiendo mejor, fundamentalmente, los países nórdicos**

sidente Van Rompuy, es un hombre de la democracia cristiana, y el señor Barroso es un hombre del centro derecha portugués.

Pero ¿por qué esto tiene más importancia hoy que hace un tiempo? Yo aquí sostengo una tesis y es la siguiente: hubo una época, hasta el Tratado de Lisboa, cuando de lo que se trataba era de crear las instituciones de la Unión Europea, el marco institucional de la Unión Europea, en que lo que predominaba (y en parte todavía lo hace de alguna manera, pero cada vez menos), no era tanto la dialéctica derecha-izquierda, como la dialéctica europeístas-euroescépticos.

En otras palabras: en la construcción europea, en su fase institucional, era más interesante coincidir con un europeísta, aunque fuese del centro derecha, que con un progresista que fuera contrario a la Unión Europea.

Cuando ya se ha construido ese entramado institucional y después del Tratado de Lisboa se trata de entrar en los temas de contenidos económicos, sociales, salida de la crisis, etcétera, la dialéctica ya no debe ser esa, en mi opinión, sino que tiene que ser más progresismo-conservadurismo, derecha-izquierda, llamémosle como queramos, pero lo que importa son los contenidos de las políticas.

Con esto no quiero decir que no siga existiendo en

Europa esa contradicción entre los euroescépticos y los europeístas y que, en general, se debe seguir apostando por los europeístas ante ciertos temas, pero, en este momento, lo que se está ventilando en Europa es el Estado de bienestar, lo que se está ventilando es cómo salir de la crisis, lo que se está ventilando es qué política fiscal, lo que se está ventilando son contenidos y ahí, evidentemente, hay que buscar alianzas que empujen en la dirección progresista y no en la dirección conservadora.

Este es uno de los problemas que yo veo en la dirección de la construcción europea, que me preocupa, porque en algunos momentos me da la impresión de que seguimos con las viejas ideas de que lo importante es el europeísta o el euroescéptico y nos olvidamos de que también está la otra contradicción con la que hay que tener cuidado, porque los problemas ya no son sólo institucionales, de lo que sería la arquitectura de Europa, sino problemas de contenido. Y la dirección es conservadora en estos momentos en diferentes aspectos.

Por ejemplo, se está imponiendo, de momento, una salida de la crisis de ajustes duros sobre sectores populares, no hay un reparto equitativo del coste de la crisis.

No me estoy refiriendo ahora a España específicamente sino en general. Se están recortando pensiones, se están recortando salarios, se está yendo a privatizaciones, se están bajando las inversiones públicas... Es decir, hay un desequilibrio a la hora de afrontar la crisis y esto es la típica salida conservadora.

En mi opinión, además, se está minando el poder sindical y acrecentando el poder financiero cara al futuro.

Yo sé que en Europa se está estudiando y se han to-

mado algunas medidas para una mayor supervisión, un mayor control del sistema financiero, cosa que me parece positiva, pero no es menos cierto que de las crisis se sale con una concentración mayor del capital, puesto que es evidente que en las crisis se hunden muchos bancos, muchas empresas que son compradas por otros, que se hacen cada vez más grandes. Por tanto, las crisis tienen esa destrucción creadora de la que hablaba Schumpeter.

No tengo la impresión de que de esta crisis se esté saliendo con más poder de los sectores avanzados, sindicales u otros, y con menos poder de los poderes financieros. Creo que no, que es al revés: mayor flexibilidad, con una concepción, en mi opinión, falsa de la productividad y con mayores desigualdades de todo tipo. Esa es la situación en este momento y es tal y como estamos intentando salir de la crisis en algunos sitios.

Poder político y poderes financieros

Por otra parte hay un debate importante subyacente cuando se dice que "mandan los mercados"; en un artículo para *El País*, he afirmado: "no, el problema no son los mercados, los mercados te prestan el dinero, y lo que quieren es cobrar". Lógicamente si quieren cobrar te imponen condiciones para que no te lo gastes, sino que se lo devuelvas. El problema que tenemos es el problema del poder político.

El poder político ha dejado hacer a los poderes financieros, les ha dejado hacer conscientemente y, además, se ha endeudado hasta las cejas, entre otras cosas porque han tenido una "flojera fiscal" importantísima, por la intensa bajada de la presión fiscal en los últimos años: desde el año 2000 a 2008, de 35 países de la OCDE 25 han bajado la presión fiscal, y los que tienen una presión fiscal más alta, curiosamente, son los que están resistiendo mejor, que son fundamentalmente los países nórdicos. Y, en cambio, los países que tenemos una presión fiscal menor, por ejemplo, Grecia, con un importante fraude fiscal, o Irlanda que tenía impuestos muy bajos, España, que tiene 10 puntos por debajo de la media europea de

presión fiscal, o Portugal, somos los que estamos en situaciones peores.

Por lo tanto, ha habido una laxitud en la fiscalidad que ha llevado a estos endeudamientos enormes, tanto privados como públicos (en el caso de España más privados que públicos), que tienen dos causas muy relacionadas entre ellos: por un lado, el crecimiento de la desigualdad (eso también se ha dado en Estados Unidos) y, por otro, la insuficiencia fiscal.

Si tú bajas el nivel de vida de la gente, que es lo que pasaba en Estados Unidos y ha pasado en España, pero quieres que siga consumiendo, porque el PIB es consumo en un 70%, ¿qué haces? Pues endeudar, facilitar que la gente se endeude, porque si no, no mantiene el nivel de consumo.

Por lo tanto, esas dos cosas, crecimiento de la desigualdad y fiscalidad baja, es lo que ha conducido a este endeudamiento que tenemos ahora, a lo que hay que añadir, en el caso de España, que hemos hecho algunas aventuras fiscales que no se justifican, como fue quitar el impuesto del patrimonio. Ahora, en cuanto CiU ha llegado a Cataluña, ha quitado el impuesto de sucesiones. Dicho de otro modo, hay todo un conjunto de medidas que se han tomado -y que yo creo que no ha habido una reacción suficientemente dura por parte de los agentes sociales a esta política fiscal-, que, en mi opinión, es la clave de muchas cosas.

En cambio, se ha aumentado el IVA, que es un impuesto absolutamente injusto; es un impuesto que lo paga igual el pobre que el rico y que, además, grava, sobre todo, a las rentas más bajas, porque, evidentemente, el que gana poco lo consume todo, y, por lo tanto, es el que más IVA paga. El que es muy rico solamente consume una parte pequeña de su renta, lo demás lo puede ahorrar o lo puede invertir. Creo que esas son las cuestiones serias que hay que afrontar.

A partir de ese endeudamiento excesivo, es evidente que hay un crecimiento económico no suficiente en el caso de España y de otros países, entre otras cosas, porque ese endeudamiento y el aumento de los tipos de interés en el mercado internacional para hacer frente

“ Los países que tenemos una presión fiscal menor, por ejemplo, España, que tiene 10 puntos por debajo de la media europea, somos los que estamos en situaciones peores

“ Se ha aumentado el IVA, que es un impuesto absolutamente injusto, que lo paga igual el pobre que el rico y que, además, grava, sobre todo, a las rentas más bajas

“ Hay que reducir el gasto porque no podemos tener la deuda que tenemos, pero no matemos al enfermo, no le llevemos al límite de que no pueda crecer y, por tanto, no pueda pagar la deuda

a la deuda se llevan una parte sustancial de la riqueza del país en intereses de la deuda. De este modo, los intereses se están llevando ahora una parte muy importante de dinero que se podría dedicar a otras cosas. O sea, que cada vez que una empresa de *rating* (los llamados tribunales examinadores) dice que la deuda española en vez de tener el AAA tiene el AAB o el diferencial en vez de ser el 250, es 320, o el 450, eso cuesta la inversión en carreteras de un año entero.

Esa es la situación que estamos viviendo, y esas empresas de *rating*, que son tres y están controladas por grandes multinacionales norteamericanas, son las que fijan los tipos de interés y generan este tipo de situaciones.

Las recetas

¿Y las recetas? En mi opinión, las que están ahora, en este momento, en marcha podrían ser mejoradas. Primero porque creo que sería importante crear empresas de *rating* europeas; ya se ha dicho, está planteado que es necesario hacerlo, pero hay que hacerlo, pero no es la auténtica solución del problema puesto que los inversores privados sólo se fían de ellos, o sea, de los privados. En segundo lugar, es necesario atacar el gasto, sin duda alguna, pero hay que tener cuidado porque a ver si atacamos tanto el gasto que estamos deprimiendo el consumo, estamos deprimiendo la inversión y, por lo tanto, la posibilidad del crecimiento y del empleo.

Hay economistas que están diciendo: "hay que hacer algo un poco más equilibrado". Es decir, hay que reducir el gasto porque no podemos tener la deuda que tenemos, pero al mismo tiempo no matemos al enfermo, es decir, no le llevemos al límite de que no pueda crecer y, por tanto, no pueda pagar la deuda. Todo el mundo hoy está al cabo de la calle de que Grecia no va a pagar la deuda y en algún momento habrá que hacer una quita o una espera, ya se habla de 30 años, de un 50% de quita, porque si no creces, ¿cómo vas a pagar?

¿Cuál es la clave para salir de esta contradicción o de este círculo diabólico?

A mí no se me ocurre otro que la fiscalidad, por eso

le doy tanta importancia. Hay que introducir el impuesto de transacciones financieras, hay que introducir el impuesto sobre CO₂, ya lo ha hecho Australia, impuestos sobre el tráfico de armas; hay que introducir nuevos y mayores impuestos y, por supuesto, hay que atacar a muerte a los paraísos fiscales, hay que atacar a muerte la evasión fiscal. Es un escándalo que la mayoría de las empresas del IBEX 35 estén en los paraísos fiscales y es un escándalo que las grandes multinacionales estén pagando el 1 y el 2% de impuestos, cuando una persona normal en este país, entre renta e IVA, está en una presión fiscal del 40%.

Hay que reponer el impuesto sobre el patrimonio, subiendo el mínimo exento; hay que mantener el de sucesiones, eliminar subvenciones en el de sociedades, las SICAV. Hay que hacer una política fiscal muy estudiada puesto que estamos en la globalización, pero yo creo que esa es la palanca clave para salir del círculo vicioso de, por un lado, tener que reducir deuda, pero, por otro lado, tener que mantener la inversión y crecer. Las tres cosas las tenemos que hacer, no podemos seguir con la deuda que tenemos, hay que bajarla, pero tenemos que mantener el Estado de bienestar.

Evidentemente, me parece absurda la teoría de Aznar de que el Estado de bienestar es inviable y que nos tenemos que acostumbrar a que no es sostenible y, por lo tanto, hay que renunciar a él.

Con la política fiscal a la baja, lógicamente, es inviable, pero habrá que sostenerlo. Por lo tanto, sin fiscalidad suficiente y crecimiento no hay Estado de bienestar y el Estado de bienestar, en mi opinión, es la esencia de la democracia tal y como la entendemos en Europa. Sin Estado de bienestar no hay una democracia realmente que merezca ese nombre. <

“ Hay que introducir nuevos y mayores impuestos y, por supuesto, hay que atacar a muerte a los paraísos fiscales, hay que atacar a muerte la evasión fiscal

“ La fiscalidad es la clave para salir del círculo vicioso de, por un lado, tener que reducir deuda y, por otro lado, tener que mantener la inversión y crecer

“ Sin fiscalidad suficiente y crecimiento no hay Estado de bienestar y el Estado de bienestar, en mi opinión, es la esencia de la democracia tal y como la entendemos en Europa

NOTAS

¹ Transcripción, corregida por el autor, de su intervención en el curso organizado por la Fundación 1º de Mayo y la Fundación Sindical de Estudios, *Democracia y mercados: ¿Quién gobierna? ¿Quién debe gobernar?* (El Escorial, julio de 2011).

² Al publicar este texto, en España y Grecia ha perdido la izquierda y en Dinamarca la derecha.



UNAI SORDO | SECRETARIO GENERAL DE CC OO DE EUSKADI

Salir del túnel. Convención internacional en Florencia

Los días 21 y 22 de noviembre pude participar en un encuentro sobre la crisis y sus efectos en Europa con sindicalistas (CGIL Toscana, LO Suecia, DGB y CC OO de Euskadi), políticos (SPD y Partido Democrático), así como representantes de la universidad, del periodismo y responsables de fundaciones de estudios. Los dos días de trabajos fueron clausurados por la Secretaria General de la CGIL, Susanna Camusso.

Destacaría el notable grado de sintonía entre todos los participantes a la hora de diagnosticar la crisis y sus causas, el rechazo a las políticas de ajuste y el riesgo para Europa y sus trabajadores. Igualmente una gran mayoría de intervinientes reclamamos una mayor integración en las políticas europeas, como condición necesaria para disminuir la presión de los mercados sobre el modelo social europeo. Se reivindicó el valor central del trabajo como elemento de distribución de renta y de legitimador de auténticas democracias.

Traslado mi intervención, no literal sino rehecha desde el guión que llevé y la memoria.

Crecimiento y deuda privada en España

La crisis en España y su especificidad más relevante, la enorme tasa de desempleo, tienen que ver al menos con estos elementos:

- La deficiente composición de su tejido productivo, con un excesivo peso de la construcción y los servicios de poco valor añadido.
- Las tasas de desempleo, estructuralmente altas, incluso en los años de crecimiento cuando se alcanzaron récords en población ocupada y cotizantes.
- La especial afectación de la crisis financiera en el modelo de crecimiento español de los últimos años.

En efecto, el crecimiento en España se ha dado sobre la base de un enorme endeudamiento privado, vinculado

a un flujo de crédito externo de grandes magnitudes. Pese a los bajos incrementos de la productividad de la economía real y una pérdida de peso de las rentas salariales en el conjunto de la renta nacional, la demanda interna atravesó su década prodigiosa en una especie de festín de crecimiento continuo.

Las cifras de la contabilidad nacional atravesaban igualmente una aparente buena salud. Con una presión fiscal comparativamente baja, las Administraciones públicas parecían manejar con solvencia nuestras cuentas públicas. Hasta el estallido de la crisis, España mantenía un superávit y un nivel bajo de deuda pública (2,23% y 36% del PIB, respectivamente).

Se daba igualmente una dinámica relevante. Era la subida continua del precio de la vivienda, que actuó durante todos estos años como una especie de bien colateral al que se asociaba la capacidad de endeudamiento de todos los agentes privados (bancos, cajas, promotoras, familias, Administraciones, sobre todo locales...).

Todo esto se puede expresar en datos que dejan escasos márgenes a las dudas. Entre 1990 y 2011 el crédito concedido por el sector financiero español a los residentes pasó del 68 al 171% del PIB. Los créditos con garantía hipotecaria del 18% al 98% del mismo.

Ese volumen de crédito concedido se captó en buena parte en el exterior. 761.200 millones de euros es la deuda de las entidades financieras españolas en el exterior, con vencimientos medios de 3 años, mientras los créditos hipotecarios tienen una media de duración de 25 años.

La deuda privada en España, excluyendo la de las entidades financieras, asciende a 2,8 billones de euros. Las empresas deben 1,2 billones, 45% del total; las fa-

“ **El crecimiento en España se ha dado sobre la base de un enorme endeudamiento privado, vinculado a un flujo de crédito externo de grandes magnitudes**

“ **La deuda y el déficit públicos no son las causas de nuestros problemas sino su consecuencia**

“ **El problema no es de sobredimensión de lo público. Es de tejido productivo, de productividad de la economía real, de distribución de renta, y de un modelo de desarrollo perverso**

milias tienen pendiente de pago más de 880 mil millones (31% del total); las AAPP pasaron de 300 mil millones a 682 mil en los últimos tres años.

Por tanto, y a modo de breve conclusión, la deuda y el déficit público no son las causas de nuestros problemas sino su consecuencia, de la caída de la actividad y, por tanto, de los recursos. La deuda pública en España sigue en niveles comparativamente aceptables (algo más del 65% del PIB), mucho más bajos que, por ejemplo, en Italia o en EE UU, donde superó el 100% de su PIB el pasado verano.

El problema no es de sobredimensión de lo público. Es de tejido productivo, de productividad de la economía real, de distribución de renta, y de un modelo de desarrollo perverso que dopó con crédito abundante las deficiencias estructurales de la economía española.

Políticas realizadas hasta ahora

El Gobierno español, después de negar reiteradamente la profundidad de la crisis, retrasó medidas sobre el sistema financiero que luego se han encarecido o no se han realizado. Acometió una serie de políticas que podríamos denominar keynesianas.

Especialmente relevante fue el Plan E, destinado a mantener una actividad en la construcción que se paralizaba de forma abrupta. En algunas zonas del Estado, esto suponía que muchísimos trabajadores quedaban en paro sin expectativas de encontrar empleo. Otra medida importante fue la creación de una especie de subsidio para desempleados de 426 euros. En un momento de caída de recursos públicos y al no adoptar medidas fiscales que ampliasen la base de recaudación, estas decisiones contribuyeron a disparar el déficit público que llegó a superar el 11% del PIB.

En mayo de 2010 el Gobierno cambió sus políticas, apostando por medidas de austeridad. Priorizó absolutamente la reducción del déficit público, lo que a la postre está siendo otro lastre en la actividad económica española, ya muy debilitada por la caída de la demanda interna, el incremento del desempleo y el parón del crédito.

Igualmente resolvió una serie de las llamadas reformas estructurales en materias como mercado laboral, nego-

ciación colectiva y pensiones. Sólo esta última contó con un acuerdo social para una reforma equilibrada, mientras las otras, sintetizando mucho, podemos decir que son medidas de liberalización y pérdida de garantías en el mercado de trabajo. Facilitan el despido y la inaplicación de los convenios colectivos sectoriales a través de distintas fórmulas que permiten aplicar condiciones menos favorables en las empresas. Todo eso en un tejido de empresas dominado por la PYME e incluso la microempresa.

Todo ello se ha dado en un contexto de presión creciente de los inversores en los mercados de deuda, disparando la prima a pagar por el Estado, lo que deteriorará su solvencia futura, y trasladando una presión política para adoptar medidas de austeridad y de desregulación. La llegada del PP al Gobierno acentuará estas políticas y pueden ser un grave riesgo para los derechos de los trabajadores y para el país. Desaparecida la posibilidad

de devaluar la moneda, la devaluación interna también de los salarios puede ser la alternativa de fondo para buscar ganar competitividad desarticulando la negociación colectiva, medida también planteada en Italia.

Lo que puede hacer un país y lo que debe hacer Europa

La adopción de las medidas descritas, equiparables a las de otros países, están agravando la situación. Este año lo cerraremos con un crecimiento en torno al 0'7% y el que viene probablemente con una recesión.

España tiene sus propias debilidades sobre las que tiene que actuar:

- Una economía que debe diversificarse para generar más valor requiriendo de sectores tecnológicos y de una política industrial que lo favorezca.
- Mejorar la productividad en base a criterios distintos que el deterioro del trabajo. Serán claves las políticas de formación para el empleo, la apuesta pública y privada por la I+D+i.
- Mejorar su sistema fiscal y de redistribución. La presión fiscal sobre las rentas más altas, los rendimientos distintos a los provenientes del salario y algunas figuras impositivas desechadas tienen márgenes para mejorar la recaudación fiscal sin deteriorar la actividad económica
- Mejorar nuestro mercado de trabajo mediante nue-

“ **La participación sindical es clave para gobernar los cambios de ciclos y las adaptaciones de las empresas, haciéndolos compatibles con garantías para los trabajadores**

“ **¿Por qué en Euskadi el número de trabajadores en paro es menor? Un tejido productivo más industrial requiere de puestos más cualificados y la formación adquirida aporta valor a la empresa, lo que genera unas determinadas prácticas laborales**

vas inercias. En España la tasa de temporalidad se ha situado normalmente por encima del 30%. Las empresas contratan precario y despiden fácil como método de adaptación a los ciclos de demanda. Esto repercute negativamente en temas como la formación continua y la cualificación del trabajo. Necesitamos otro esquema de flexibilidad interna pactada para mejorar la adaptabilidad de las empresas y los cambios de ciclos. La unilateralidad del empresario sabemos que será un riesgo para los derechos laborales. Un esquema de participación sindical es clave para gobernar los cambios y las adaptaciones haciéndolo compatible con garantías para los trabajadores.

En mi opinión las opciones entre un esquema y otro tienen más que ver con el aparato productivo de un país que con la norma laboral.

En el País Vasco el comportamiento del empleo ha tenido características propias. Mientras en España el paro se disparó, en Euzkadi el número de trabajadores que fueron al paro es menor que el de los que han pasado por EREs de carácter suspensivo. Estos expedientes han sido casi siempre con acuerdo entre las partes y por encima del 80% de los trabajadores afectados han vuelto a trabajar en la misma empresa. Y todo ello con la misma norma laboral, los mismos procedimientos y los mismos sistemas judiciales que en el resto del Estado ¿Por qué? Porque un tejido productivo más industrial, que requiere de puestos más cualificados, donde la formación adquirida es un activo que aporta valor a la empresa tiene más incentivos para generar unas determinadas prácticas laborales. Un modelo de empresa que pretende rentabilizarse en buena parte a través del ajuste salarial, que genera puestos de escaso valor añadido y pretende trabajadores desechables, genera otro tipo de práctica laboral, de precariedad.

Pero hay otros componentes de la crisis que no permitirán a ningún país de forma individual salir de la misma si no hay una acción supranacional. Las crisis de deuda soberana van a hundir las posibilidades de reactivar la economía. El coste de la financiación de los países llamados periféricos será un lastre para sus economías.

Esta debilidad a la hora de financiarse, la deficiente actuación europea y las propias opciones ideológicas

van a profundizar en medidas de austeridad y recorte, que alejarán la reactivación económica y debilitarán el modelo social europeo.

Debe avanzarse en una acción europea mucho más integrada. No necesitamos menos Europa sino más. Avanzar en la constitución de una Reserva Federal Europea, en la emisión de eurobonos. En fórmulas que permitan refinanciar las deudas y déficits de los países en niveles razonables mancomunando las mismas, y poniendo freno a las actuaciones especulativas.

Necesitamos más sindicalismo europeo también. Reforzarnos como contraparte necesaria en una construcción más democrática de Europa. La UE se ha constituido como un libre espacio de intercambio de bienes y servicios, una moneda única y una política monetaria destinada a controlar la inflación. Ese modelo es manifiestamente insuficiente.

Y para terminar sólo dos apuntes más. De fondo, el modelo de crecimiento está en cuestión. El crédito como elemento central de aceleración económica puede estar tocado para mucho tiempo. En un momento en el que el centro de gravedad de la discusión política está en la pugna acreedores y deudores, una visión alternativa y progresista necesita situar ese centro de gravedad en replantear el modelo de redistribución de la riqueza, en un contexto distinto, supranacional.

Los problemas económicos de un país como España no son ajenos a los de los países centrales de Europa. En las últimas décadas se ha dado un formidable trasvase de recursos de algunas zonas del mundo, en las que se han dado mayores procesos de acumulación de capital, a otras a través del crédito y el endeudamiento. Dentro y fuera de Europa. España o Irlanda o los EE UU cebaron así su economía. Pero ese flujo de crédito asumió riesgos compartidos porque también a los que prestaban les interesó esta dinámica para ver remunerado su capital, y porque la expansión económica de la periferia era condición necesaria para exportar su capacidad productiva del centro. Por tanto, estamos ante un círculo que se consideró virtuoso y que el estallido de la crisis y la estafa financiera convirtió en vicioso. Si los gobernantes conservadores creen que cada país debe apañárselas con lo suyo, se equivocan porque los problemas son compartidos. <

“ **Necesitamos más sindicalismo europeo también. Reforzarnos como contraparte necesaria en una construcción más democrática de Europa**

“ **Una visión alternativa y progresista necesita situar el centro de gravedad de la discusión política en replantear el modelo de redistribución de la riqueza, en un contexto distinto, supranacional**

PAUL PRESTON



Los recortes que están por venir serán mucho más drásticos

Gregorio Alonso (Universidad de Leeds)

Aunque siempre se consideró un historiador, Paul Preston (Liverpool, 1946) es posiblemente el más famoso de los hispanistas. Además de una de las mayores autoridades de la España de los años 30, el director del *Centro de Estudios Hispánicos Cañada Blanch* de la London School of Economics es el autor de dos biografías, de Francisco Franco y del rey Juan Carlos, que le han proporcionado renombre internacional. Acaba de lanzar su libro *El holocausto español* (Debate, 2011), una obra que en pocos meses ha sido ya objeto de más de cien reseñas y que, no sin provocar polémicas varias, aporta un vivo y detallado retrato de la postguerra española.

Sin embargo, hemos hablado con él sobre las jornadas de disturbios iniciadas en el norte de Londres el pasado 7 de agosto y que se extendieron hasta el día 11 por toda Inglaterra. La extensión y la gravedad del desorden provocaron el regreso de sus vacaciones tascanas del primer ministro David Cameron y la mayor crisis social en el país de la última década.

Como la mayoría de ciudadanos, Paul Preston se vio sorprendido por las escenas de violencia y pillaje, pero, sobre todo, por la velocidad en la que se propagaron a través de las islas británicas.

P. Profesor Preston, ¿qué le resultó más sorprendente de los desórdenes ingleses del pasado mes de agosto?

R. Lo más llamativo para mí fue, para empezar, la enorme diferencia entre lo que sucedió y la excusa que se dio. El hecho de que el factor desencadenante pudiera haber sido un caso de violencia policial que no se pudo verificar antes de que la gente se echara a la calle.

P. Varias organizaciones no gubernamentales han denunciado repetidas veces la existencia



de actitudes y prácticas racistas por parte de miembros de la policía. ¿Cree que las fuerzas policiales inglesas y, sobre todo, londinenses practican racismo sistemático en sus detenciones de ciudadanos?

R. Si a así lo muestran sus datos, deben de tener razón. Pero en el caso específico de Mark Duggan, el chico al que intentaron detener, se sospechaba que llevaba pistola y ya sabes que en Inglaterra ir armado por la calle es algo bastante fuerte y poco habitual. No digo que, por ello, estuviera en absoluto justificado abrir fuego contra él, pero tampoco ese señor era tan inocente como se ha dicho.

P. De acuerdo, Paul. Pero aún así, la geografía de los motines no ha seguido el patrón de otros motines del pasado como los de Brixton (Londres) de 1981 o los de Bradford (Yorkshire) de

2001. ¿Por qué no se concentraron en los barrios y poblaciones donde se ya se habían dado en el pasado motines raciales?

R. Resulta curioso que estas algaradas, por darles un nombre, cuentan con una cierta tradición en la historia de Inglaterra. En una de las novelas de Charles Dickens (se refiere a *Barnaby Rudge: cuento de los motines del año 80*, publicada por entregas en 1840 y 1841) se relatan los sucesos de los famosos Gordon Riots de 1780. No fueron algaradas racistas porque apenas había presencia de minorías étnicas por entonces viviendo en Inglaterra. En aquella ocasión, los londinenses se amotinaron por motivos aparentemente religiosos y abalanzaron contra los católicos residentes en Londres. Pues bien, las descripciones que hace Dickens de los incidentes y las conclusiones que saca se podrían haber publicado al día siguiente de los motines de agosto de 2011. Haciendo comparación con su versión de lo que pasó en 1780, parece que pasó en 2011 exactamente lo mismo. Es decir, una vez que se desencadenó la violencia entraron en juego unos instintos de violencia, de pillaje y de robo. En este sentido sí que hay una larga tradición. Eso también pasó en la Guerra Civil española: en ciertas circunstancias, si se borran los límites de control impuestos por el aparato de orden público, se producen situaciones como de las que estamos hablando.

Por otra parte, en los últimos quince o veinte años se han dado disturbios plenamente racistas, sobre todo en las ciudades del norte de Inglaterra como Bradford (Yorkshire) o Burnley (Lancashire), donde hay comunidades que viven en guetos. Y allí se dan situaciones más difíciles que las que pueden darse en Londres, que es un gran "caldero" donde hay de todo. Y aunque también haya guetos, de todos modos, en las grandes ciudades se pudo ver robar a gente de todo tipo: blancos, negros, indios, paquistaníes. Y también resulta llamativo que hubiera sitios donde los que restablecieron el orden y pusieron fin a la violencia fuesen turcos. Pero, además, la explosión de violencia en ciertas zonas, y no en otras, también estuvo influida por las órdenes que re-

cibió la propia policía. Las instrucciones fueron que no debía intervenir. Pero esas órdenes fueron distintas en ciertos lugares y, en sitios como Liverpool o Manchester, se intervino rápidamente y los desórdenes terminaron en seguida.

P. Dada la identidad de los amotinados, de los detenidos y de los objetivos que atacaron, ¿se deben buscar las motivaciones más allá del racismo y referirse a un marco más amplio de desigualdad y exclusión crecientes?

R. Por supuesto, podemos hablar de un problema que afecta toda la sociedad. Estamos en una época en que hay una gravísima situación de juventud en el paro. Evidentemente hay grados y diferencias entre distintos grupos sociales. Hay chicos universitarios, que han terminado sus carreras y que no encuentran un primer empleo. Pero también afecta a sectores menos cualificados que se contentan con cobrar el subsidio de vivienda y de desempleo. Todos ellos, pese a sus diferentes capacidades para asumirlo o resistirse a ello, están siendo expuestos a unos medios de comunicación que alaban el consumismo irrestricto. Los mensajes giran en torno a la idea de que el único valor supremo es la posesión de bienes, de la última innovación tecnológica, del iPhone, de la última marca de zapatos deportivos, etcétera. Este hecho, evidentemente, ejerce presión sobre esos grupos. Una presión mediática o del ambiente social donde se desarrollan sus vidas.

Pero es que además hay tantos ejemplos de conductas reprochables, cuando no delictivas, de los que en inglés tradicionalmente se llaman "their betters", de aquellos que hay que respetar porque daban ejemplo al resto de la sociedad. Ahora nos encontramos con casos de corrupción de políticos, con la rapiña de los banqueros, que dan un pésimo ejemplo. Sobre todo a las personas que piensan sin mucha profundidad, puede dar la impresión de que nos hallamos en una situación de "free for all", de "sálvese quien pueda"

“ Una vez que se desencadenó la violencia entraron en juego unos instintos de violencia, de pillaje y de robo

“ En las grandes ciudades se pudo ver robar a gente de todo tipo: blancos, negros, indios, paquistaníes. También resulta llamativo que hubiera sitios donde los que restablecieron el orden y pusieron fin a la violencia fuesen turcos

“ La explosión de violencia en ciertas zonas, y no en otras, también estuvo influida por las órdenes que recibió la propia policía. En Liverpool o Manchester, se intervino rápidamente y los desórdenes terminaron en seguida

pero al revés. Es decir, un clima de "que robe quien pueda".

P. Este clima de desmoralización social coincide, por otra parte, con una severa crisis económica y social. Muchos analistas han aludido a las políticas de recortes preventivos realizados en áreas como la educación y la sanidad para explicar las reacciones violentas de la ciudadanía británica el pasado verano. En este sentido, ¿qué valor das a la opinión de que el neolaborismo y el actual Gobierno de coalición han sentado las bases para generar una creciente desintegración social y la fragmentación paulatina de las comunidades socioeconómicamente más vulnerables?

R. Los recortes apenas han comenzado. Los que están por venir son muchísimo más drásticos de los que estamos viendo ahora. Y van a afectar a todas las áreas del sector público. Es muy probable que provoquen un desempleo aún más masivo. Pero es que, además, cuando los ayuntamientos tienen que ajustar y reducir sus presupuestos, lo primero que cortan es la inversión en la provisión de servicios "blandos", por así decirlo. Me explico. No dejan de financiar la recogida de basuras sino que quitan las subvenciones a las asociaciones juveniles, por ejemplo. Las actividades que organizan estos organismos son de algún modo un "amortiguador" para los problemas sociales. Y, por desgracia, son de las primeras partidas que están desapareciendo de los presupuestos. Por lo tanto, esos jóvenes que ya no tienen la posibilidad de acudir a un club juvenil y que tienen que reunirse en la calle, claro, son mucho más susceptibles de caer bajo la influencia de los más radicales o de los más alborotadores.

P. Otro aspecto polémico de la gestión de las algaradas del pasado verano está siendo la dureza de las penas judiciales impuestas. Por ejemplo, un joven que anunció en su página de Facebook que la noche del 9 de agosto seguiría

habiendo motines en Londres ha sido sentenciado a una pena de dos años de cárcel por incitación a la revuelta. ¿Te parecen exageradas estas reacciones por parte de los jueces?

R. Bueno, ha habido una discrepancia en las sentencias bastante notable. Este hecho es consecuencia de las declaraciones del primer ministro al retorno de sus vacaciones pidiendo mano dura. El efecto que provocó ha sido muy contraproducente. Porque además de este chico condenado por conspiración, porque parece que estaba planeando algo a través de las redes sociales, ha habido otros casos en los que se ha condenado a meses de cárcel por haber robado un botellín de agua. O de una mujer, de una madre, que la condenaron porque una tercera persona le había regalado unos pantalones para su hijo que había robado en los saqueos. Al final, parece ser, la madre ha sido absuelta. Pero esas sentencias estridentes y, lo que es mucho peor, que haya banqueros que han robado cientos de millones de libras esterlinas y que no hayan sido procesados, son dos elementos que minan profundamente la cohesión social.

“ **Estamos en una época en que hay una gravísima situación de juventud en el paro**

“ **Los mensajes giran en torno a la idea de que el único valor supremo es la posesión de bienes, de la última innovación tecnológica, de la última marca de zapatos deportivos, etc.**

“ **Los recortes que están por venir son muchísimo más drásticos de los que estamos viendo ahora. Y van a afectar a todas las áreas del sector público. Es muy probable que provoquen un desempleo aún más masivo**

P. Entonces, Paul, ¿crees que en lugar de estas fuertes sanciones y de tanta represión a posteriori lo que haría falta sería más educación y más inversión en provisión social?

R. Sí, claro. Pero evidentemente no es así de fácil. En primer lugar, hay ciudadanos que merecen sus condenas porque cometieron bestialidades. Al mismo tiempo, es necesario un contrapunto para equilibrar la situación con otro tipo de medidas. A ningún banquero se le ha llevado a la justicia por delitos que afectan a millones de personas, por ejemplo. Tampoco

cabe ninguna duda de que con mayor empleo mejoraría la situación social. Eso, ya sabemos, es mucho más fácil de decir que de lograr. Incluso el partido laborista, si estuviese en el gobierno, no podría hacer muchas cosas en el actual contexto internacional de profunda crisis y con gobiernos que están viviendo gracias a pedir dinero prestado a los bancos.

P. Por todo lo dicho, ¿crees que esto puede ser el principio de algo más? ¿Piensas que en el

futuro próximo pueden repetirse las revueltas no sólo en Inglaterra sino en otros países?

R. Bueno, ya sabes que lo mío es el pasado. Ya tengo bastantes problemas con explicar lo que sucedió en el pasado como para intentar saber lo que sucederá en el futuro. Pero hay ciertos fenómenos como el 15-M, los Indignados, que hacen protestas legítimas, que sí que podrían ser el principio de algo nuevo pero no lo sabemos. Yo ahora, por ejemplo, estoy más pendiente de la gran huelga del día 30 de noviembre¹. Me temo que será

un fracaso, pero estoy muy pendiente de cómo va a reaccionar la gente. A veces, en situaciones como la actual, se da una radicalización de la clase obrera. Pero también hay otras veces en que lo que se produce es

“ **Hay ciudadanos que merecen sus condenas porque cometieron bestialidades. Pero a ningún banquero se le ha llevado a la justicia por delitos que afectan a millones de personas, por ejemplo**

“ **A veces, en situaciones como la actual, se da una radicalización de la clase obrera. Pero también hay otras veces en que lo que se produce es una desmoralización. Todo esto está por ver**

una desmoralización. Todo esto está por ver, pero yo estoy muy pendiente de lo que puede suceder con esa huelga.

• Atentos, pues, al futuro inmediato y al resultado de la acción de las fuerzas sindicales, de los trabajadores y de los emergentes actores y movimientos sociales cuya actividad va en aumento como respuesta a la larga crisis del capitalismo neoliberal. El humo de los autobuses quemados y de las tiendas arrasadas ya se ha posado y deja entrever un horizonte con claroscuros. <

NOTAS

¹ La entrevista se realizó, obviamente, antes del 30 de noviembre, día en el que se había convocado una huelga general en el sector público británico.



LIBROS FUNDACIÓN 1º MAYO

WWW.1MAYO.CCOO.ES

Democracia y mercados ¿quién gobierna? ¿quién debe gobernar?

Coeditado por la Fundación 1º de Mayo y la Fundación Sindical de Estudios recoge las reflexiones de las conferencias y debates que se desarrollaron durante el Curso en la Escuela de Verano de El Escorial en el que participaron políticos, sindicalistas y expertos en diversas materias.

El libro responde a la necesidad de divulgar los análisis, las ideas y las reflexiones en torno al gran tema que inquieta a la inmensa mayoría de los ciudadanos y ciudadanas que, sumidos en una crisis económica que ellos no han generado, comprueban con asombro e indignación cómo los mismos que nos llevaron a la ruina, chantajean a los gobiernos de los Estados soberanos y monopolizan el ejercicio del poder para satisfacción del único principio posible: seguir amasando dinero. El gran tema no es otro que la pugna de las Democracias frente a los mercados, el sometimiento de la Política al caos de la avaricia de unos pocos.

Se incluyen las aportaciones realizadas en las conferencias y los debates mantenidos durante el Curso de CCOO en la Escuela de Verano de El Escorial en 2011, en el que han intervenido: Rodolfo Benito, presidente Fundación 1º de Mayo; José Carrillo, rector de la Universidad Complutense de Madrid; Carlos Berzosa, catedrático de Economía de la Universidad Complutense de Madrid; Ignacio Fernández Toxo, secretario general de CCOO; Nicolás Sartorius, presidente Fundación Alternativas; Diego López Garrido, secretario de Estado para la Unión Europea; Cristina Narbona, embajadora de España ante la OCDE; Enrique Víaña, catedrático de Economía Aplicada. Universidad de Castilla-La Mancha; Jaime Cedrún, Unión de Madrid de CCOO; Cándido Sanz, Federación de Servicios a la Ciudadanía de CCOO; Pedro Delgado, CCOO Ayuntamiento de Madrid; Antonio Gutiérrez, presidente Comisión de Economía del Congreso; Gaspar Llamazares, diputado Izquierda Unida; Jesús Caldera, presidente Fundación Ideas; Pepa Bueno, periodista, RTVE; Juan Laborda, economista; profesor en la Universidad Carlos III; Javier Blanco, Coop57; Martín Guiñazu, Triodos Bank; Javier López, secretario general CCOO de Madrid



GREGORIO ALONSO | UNIVERSIDAD DE LEEDS

¿La 'economía inmoral de la multitud'? Sombras inglesas 2011

En un artículo publicado hace 40 años en *Past and Present*, el maestro de historiadores Edward P. Thompson llegaba a la conclusión de que, en las revueltas urbanas y campesinas que se sucedieron en la Inglaterra del siglo XVIII, las "multitudes" se comportaron de un modo perfectamente racional. El polémico hallazgo se basaba en una lectura detallada y poco convencional de las leyes, peticiones al Parlamento y la literatura popular. A la vista de su contenido y de las prácticas de consumo de la población inglesa, los disturbios que asolaron graneros y panaderías respondieron a la provocación perpetrada por los acaparadores en tiempos de escasez. Según la ley no escrita pero bien conocida, las crisis alimentarias impedían especular a los productores y distribuidores de grano. En caso de intentarlo, roto el pacto social implícito entre productores/consumidores y acaparadores, estos últimos quedaban expuestos a represalias e incautaciones por parte de los que no podían pagar productos como el pan y el grano. Lejos de ser acciones irracionales o espasmódicas, como aseguraba gran parte de las monografías especializadas, aquellos tumultos fueron expresiones violentas de ajuste del mecanismo de control de la distribución de productos de primera necesidad que Thompson denominó la "economía moral de la multitud". Este marco referencial puso límites concretos al desarrollo del capitalismo agrario dieciochesco en la patria de la economía de mercado. No obstante, el éxito de semejantes movilizaciones, a juicio de Thompson, fueron más que dudas en el corto plazo.

Ahora bien, ¿se puede aplicar dicho marco interpretativo al estallido social que atravesó Inglaterra en el

verano de 2011? ¿Hasta qué punto la rabia desatada, los incendios y los saqueos que se presenciaron en las principales ciudades del sur, centro y noroeste del país pueden entenderse como muestras de descontento orientadas a restaurar el equilibrio perdido? ¿Fue todo aquello una muestra de la "economía inmoral de la multitud"?

Dos profesores de psicología, Stephen Reicher y Clifford Stott, lo niegan en su reciente libro *Mad Mobs and Englishmen (Las masas enloquecidas y los ingleses, Constable&Robinson: Londres, 2011)*. En su opinión,

“**Tottenham y, más en concreto, su comisaría de policía se convertirían en el primer escenario de las más serias alteraciones del orden público desde los motines de Brixton, en el sur de Londres, de 1995**

“**Además de justicia, reclamaban conocer las condiciones en las que se produjo la muerte bajo custodia policial de Mark Dughan, un varón afrobritánico de 27 años. La sombra del racismo se podía agitar con facilidad**

los disturbios del verano de 2011, igual que los de Brixton de 1981 y los de Tottenham de 1985 se dieron en barrios deprimidos y entre grupos que albergaban un legítimo resentimiento contra unas fuerzas policíacas que "siempre la pagan con los mismos".

Los acontecimientos

El jueves 4 de agosto murió bajo custodia policial Mark Dughan, un varón afro-británico de 27 años residente en el barrio del norte de Londres de Tottenham. La familia de Mark y un buen número de vecinos se manifestaron al día siguiente para protestar por la tragedia y pedir explicaciones

a la policía metropolitana. Además de justicia, reclamaban conocer las condiciones en las que se produjo el deceso, que aun están lejos de esclarecerse. La sombra del racismo se podía agitar con facilidad: los recientes fallecimientos de Burrel Brown en Kingsley en el mes de marzo y del cantante reggae David Emmanuel, más conocido como Smiley Culture, en abril. En la misma dirección apuntaban los resultados de los estudios de consultoras externas de la acción policial como la *Independent Police Complaint Commission*: el color de la piel de los detenidos afecta a las posibili-

dades de maltrato y de accidentalidad en las dependencias policiales. Cuanto más oscura, mayor riesgo. Este dato sumado a la más baja renta per cápita de la mayoría de los barrios donde se concentran mayoritariamente británicos de origen caribeño, antillano, africano o pakistaní, refuerza la sensación de externalidad al sistema. El haber vivido durante más de una generación en el desempleo y recibiendo subsidios la confirma.

Tottenham, un crisol de culturas, razas y culturas, propio de la ciudad donde se ubica, y, más en concreto, su comisaría de policía se convirtieron en el primer escenario de una serie de las más serias alteraciones del orden público desde los motines de Brixton, en el sur de Londres, de 1995.

La identidad de los amotinados y sus objetivos

Con todo, como han señalado varias analistas, la exclusión racial no es la única que sufren los amotinados que recorrieron las calles de Londres, Birmingham o Manchester. Muchos de ellos, como puede verse en la lista de detenidos (más de 2.000 sólo en Londres a finales de agosto) no pertenecían a ninguna minoría racial. Por otra parte, a diferencia de los motines de Brixton mencionados o los de Bradford y Harehills (Leeds) de 2001, de claras connotaciones racistas y en las que comunidades enteras se vieron involucradas en los embates, en el verano de 2011 los causantes del desorden eran de toda raza, edad y condición. Incluso profesores de enseñanza media, como el primer convicto por los sucesos de Tottenham.

La violencia esta vez salpicó tanto a zonas deprimidas como a otras como la muy comercial Oxford Street. Sus efectos fueron graves. El coste de la reparación de los daños provocados por las multitudes en las cuatro noches de robo y confusión, entre el 5 y el 9 de agosto de 2011, se ha calculado en más de doscientos mil millones de libras esterlinas. Una cantidad que cubre únicamente las reparaciones e indemnizaciones al sector privado. Los comerciantes y empresas aseguradas también dicen haber perdido más de treinta mil horas de trabajo en esos días. Los daños fueron causados por masas de jóvenes y adultos, en su mayoría pacíficos, que irrumpieron en tiendas y supermercados para sustraer ropa, electrodomésticos y productos de alta tecnología. Por supuesto, sin pasar por caja. No llevaban banderas ni coreaban eslóganes. No representaban a nadie ni se dotaron de entidad de movimiento organizado. Apolíticos, destructivos y caóticos, difícil definir el lugar exacto que ocupan sus hechos entre vandalismo y protesta.



“ La exclusión racial no es la única que sufren los amotinados. En el verano de 2011 los causantes del desorden eran de toda raza, edad y condición

“ No representaban a nadie ni se dotaron de entidad de movimiento organizado. Apolíticos, destructivos y caóticos, difícil definir el lugar exacto que ocupan sus hechos entre vandalismo y protesta

El reguero de incendios, rotura de escaparates, sirenas, cargas policiales y enfrentamientos callejeros, sin duda, estremecieron a los telespectadores, navegantes de la Red y radioyentes casi tanto como a los viandantes y como al que firma estas líneas. Y eso que Leeds, por fortuna, se mantuvo fundamentalmente calma, salvo daños menores a comercios alejados del centro de la ciudad, lejos de donde vivo. Sin embargo, en las vecinas Manchester o Liverpool las cosas fueron distintas el sábado 6 y el domingo 7. Sus zonas céntricas fueron tomadas sucesivamente por los saqueadores y después por los policías que los desalojaron.

Las reacciones

La velocidad de propagación, la rabia mostrada por los participantes, la virulencia de los ataques y enfrentamientos con la policía así como su incapacidad para preservar el orden público y proteger la propiedad durante varias noches provocaron inquietantes preguntas.

Por otra parte, el primer ministro, regresado de sus vacaciones italianas, y la incesante demanda de mano dura trataban de superar la situación de doble parálisis detectada. Por un lado, la provocada por la incapacidad operativa de la policía, desbordada por la magnitud de la violencia desatada y temerosa de sobrepasarse en sus atribuciones. Por otra, la derivada de la negativa gubernamental a utilizar al ejército para contener a las masas. Una situación que, curiosamente, también se dio en la Inglaterra del siglo XVIII por lo que Thompson dejó escrito.

Reflexiones y claves

Desde una perspectiva afín cabe referirse al contexto político y social nacional e internacional, a la situación de pánico paralizado que se ha apoderado de las instituciones financieras y sociales, tanto inglesas como occidentales desde hace más de dos años. A esta situación, en suma, donde crisis económica, terror de los mercados y reducción acelerada del papel del Estado se repiten en una cadena que se presenta como reacción natural de sociedades enfermas de lucro. La receta es sencilla: recapitalización de bancos e identidades financieras a costa de recortes de

“ **La velocidad de propagación, la virulencia de los ataques y enfrentamientos con la policía así como su incapacidad para preservar el orden público y proteger la propiedad durante varias noches provocaron inquietantes preguntas**

“ **Meses después sigue sin haber consenso político que dé respuesta a las preguntas que plantearon los tumultos estivales**

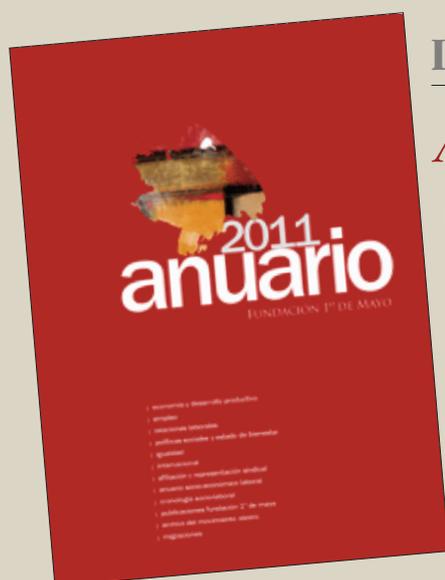
“ **Otras protestas están floreciendo contra los planes gubernamentales. El movimiento Occupy London gana adeptos día a día. El 30 de noviembre una huelga general del sector público paralizó la educación y la sanidad**

los servicios públicos que disfrutaban los contribuyentes que, en la mayoría de los casos, poco tuvieron que ver con las burbujas inmobiliarias y financieras que provocaron la crisis.

Meses después sigue sin haber consenso político que dé respuesta a las preguntas que plantearon los tumultos estivales. El polémico aumento de las tasas universitarias en un 300%, que ya provocó huelgas estudiantiles el pasado invierno, y la reducción del número de funcionarios en más de 500.000 empleados no han sido retirados.

Para cerrar conviene apuntar que otras protestas están floreciendo contra los planes gubernamentales. En primer lugar, el movimiento *Occupy London* gana adeptos día a día y cuenta con el apoyo del arzobispado de Londres y de personajes de la talla

de Vivien Westwood. Un segundo movimiento cobró cuerpo el último día del mes de noviembre en forma de una huelga general del sector público, mayoritaria en sectores como la educación y la sanidad, los más afectados por los recortes. Su efecto combinado podría poner en jaque los planes de austeridad del gobierno de David Cameron. <



LIBROS FUNDACIÓN 1º MAYO

WWW.1MAYO.CCOO.ES

Anuario 2011. Fundación 1º de Mayo

Esta nueva edición del Anuario de la Fundación 1º de Mayo, la de 2011, es una nueva apuesta por el análisis y la reflexión, de la realidad socioeconómica y laboral, haciendo especial hincapié en la crisis y las consecuencias que está teniendo para el empleo. El Anuario 2011, amplía en esta segunda edición, sus contenidos, incorporando una cronología de los hechos socioeconómicos y laborales más significativos que se han producido a lo largo de 2010. Aborda, junto a un muy completo sistema de indicadores, reflexiones económicas, en materia de empleo y de relaciones laborales, sobre negociación colectiva y conflictividad laboral y sobre políticas del trabajo.



JUAN CARLOS MONEDERO | INSTITUTO COMPLUTENSE DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Vota y métete en política

«Primero te ignoran. Luego se ríen de ti.
Después te atacan. Entonces ganas»
Mohandas Gandhi

Ya estos quién los ha elegido? Así rezaba una pancarta del 15-M con los logos de las principales empresas multinacionales que operan en España. ¿Debiéramos acaso elegirlos? Si ellos deciden nuestras vidas, ¿no debieran someterse al escrutinio popular? ¿No reza el principio liberal que no hay obediencia sin representación (*no taxation without representation*)?

En esa petición desde la calle, hay una presunción de legitimidad: los que mandan deben ser elegidos por los que tienen que obedecer. Ahí radica la legitimidad del Parlamento. Esa que va cuesta abajo en la rodada. Nunca en la historia de la democracia española nuestro sistema político ha estado tan cuestionado. Políticos comparten valoración en las encuestas peligrosamente cerca de prostitutas y delincuentes. Los partidos, heroicos en la clandestinidad, no parecen estar a la altura en el ejercicio democrático. Al menos en tiempos de crisis...

En la cercanía de las elecciones siempre surge una duda repetida. ¿Son realmente democráticas las elecciones en España? Quizá, antes de entrar en un par de lugares comunes, hay que hacer una afirmación que no por obvia es menos relevante: cuando te vota mucha gente, la cosa te suele ir bien en términos electorales. Dicho esto, la amenaza de repetir esos lugares comunes igualmente se repite: ¿una vez más contar, ahora con la excusa del 20-N, las insuficiencias de la ley electoral española? Si así fuera, no mereciera la pena entretener con promesas de novedad al ocupado lector. Cualquier reflexión sobre el sistema electoral en los últimos 25

años repite los mismos lugares. Bastaría consultar cualquier hemeroteca para encontrar los problemas una y otra vez señalados: la provincia como circunscripción (en vez de la comunidad autónoma o la circunscripción única), dos diputados de partida para cada provincia al margen de su población (lo que equipara a Teruel o

Soria con Madrid o Barcelona); D'Hont como sistema de asignación de escaños en circunscripciones pequeñas (que deja fuera en muchas circunscripciones a la tercera y cuarta fuerza política); 350 diputados en vez de 400, como permite la Constitución (y que irían, en buena medida, a IU, aunque también a UPyD y EQUO); listas cerradas y bloqueadas (lo que entrega un renovado mandato imperativo -prohibido por el artículo 67.2- a las direcciones de los partidos; la construcción mediática del bipartidismo...

Sin embargo, algo nuevo hay en el horizonte.

Algo nuevo en el horizonte

¿Cuál era la novedad? No que todas las encuestas apuntaran a una victoria del PP -ha sido así en otras ocasiones-; no que el PSOE pareciera noqueado -ya pasó en otros momentos, aunque en esas ocasiones resistió bien los golpes-; no que haya crisis económica -las ha habido en otras ocasiones, y aunque ésta es de infinita mayor magnitud, eso no influye en las decisiones ciudadanas en tanto en cuanto no sea leída de esa manera-. Entonces ¿cuál es la diferencia?

Es un lugar crecientemente común en la ciencia social que estamos ante un cambio de paradigma, signado por la noción de *crisis*, ese momento en donde, como señalaba Gramsci, lo viejo no termina de marcharse y lo nuevo no termina de llegar. Las viejas maneras ya no sirven, pero no ha aparecido aún su sustituto. La

“Es un lugar crecientemente común en la ciencia social que estamos ante un cambio de paradigma, signado por la noción de crisis, ese momento en donde, como señalaba Gramsci, lo viejo no termina de marcharse y lo nuevo no termina de llegar”

“Si la democracia representativa había ido creando un sistema político basado en el lema “Vota y no te metas en política”, la queja indignada sobre las elecciones bien puede resumirse en una dirección inversa: “¡Vota y métete en política!”

crisis es general: financiera, laboral, inmobiliaria, ecológica, alimentaria, energética, moral, política... Es en ese hueco donde nace la diferencia. Una respuesta popular, que estaba ahí pero se ha tomado su tiempo para emerger, y que no es una respuesta a la crisis, sino una pregunta a sus fallos más evidentes: la crisis de la democracia representativa y la crisis del modelo neoliberal (la crisis ecológica sigue empeñándose en hacerse invisible a la ciudadanía incapaz de cambiar los hábitos de consumo). Es el surgimiento de ese movimiento que no se deja clasificar, explicar ni predecir. Nos referimos al 15-M y a su proyección mundial, a su capacidad de organizar la primera manifestación global contra el neoliberalismo —el 15-O- y que es capaz de levantar cada vez que los entendedores profesionales dictan su defunción.

La diferencia, pues, está en que ha surgido un movimiento con capacidad de interrogar la legitimidad del sistema, precisamente la que se logra a través de las elecciones. Como se ha visto en América Latina en no pocas ocasiones —en Bolivia, Argentina o Ecuador-, el pueblo descontento ha suspendido la autorización política. Esto es, ganar elecciones ya no es sinónimo de un cheque en blanco para gobernar. Y esto es válido también para el 21-N.

La irrupción del 15-M como un movimiento de protesta contra la escasa calidad de la democracia española —la petición de “democracia real ya” o la imputación de responsabilidades a “políticos y banqueros”— va más allá de la última gran protesta sobre suelo español, es decir, el movimiento contra la OTAN en 1986. No interroga la pertenencia de España en el órgano militar de la guerra fría —algo que fue perdiendo fuste conforme la guerra fría se disolvió, aunque resucitó con maneras viejas y sangrientas en el caso de Libia-, sino que pone en cuestión el corazón del sistema, esto es, la democracia liberal y su sustento económico. Si la democracia representativa había ido creando un sistema político basado en el lema “Vota y no te metas en política”, la queja indignada sobre las elecciones bien puede resumirse, en una dirección inversa, diciendo: “¡Vota y métete en política!” o “No dejes que el voto arruine tus ganas de seguir haciendo política”.

Cada cuatro años

La repetida propuesta electoral cada cuatro años nunca ha estado tan desprestigiada. ¿O es que acaso no es cierto, pese a la repetición hasta la saciedad del latiguillo “histórica mayoría absoluta”, que Rajoy ha sacado muchos menos votos que Zapatero en 2008, que IU apenas ha sabido ganar un 12% de los cuatro millones de votos perdidos por el PSOE, que al futuro presidente del país apenas le han votado tres de cada diez españoles? La reaparición de la política cada vez que se cumple el plazo electoral, con muchos regalos, como un marido infiel o un padre descuidado, tiene como objetivo ganar en el tiempo de una campaña lo que no ha sabido o no ha querido ganar en los años anteriores.

Pero este escenario ya no genera gran emoción ciudadana. Los observadores extranjeros se preguntan: ¿pero realmente ha habido elecciones? Se siguen los debates —y es presumible, se irá a votar— con la misma distancia como se ejecuta —en expresión de Santiago Alba— un acto sexual en una noche de borrachera. Se hace por un impulso que está ahí —donde no es el menor la consciencia de que votar es un derecho y una herramienta democrática-, pero que ya no pertenece al ámbito de la reflexión y la exigencia.

¿No ha sido el presidente del Consejo Europeo, Van Rompuy, quien, refiriéndose a la Italia que salía de Berlusconi, afirmó que “lo que el país necesita son reformas, no elecciones”. Ya lo habíamos visto con el golpe de Estado dado por los mercados en Grecia. ¿Que un gobernante legítimo va a convocar al pueblo a referéndum? ¿Pero quién se cree que es ese señor? Votaciones, las justas y como nosotros digamos. No vaya a ser que las elecciones pongan en peligro la “democracia”. Después vendría Italia y, una vez más, el nombramiento de un presidente al margen de las urnas. Otra ficha de Goldman Sachs, al igual que el presidente del Banco Central Europeo.

Nuevo sistema electoral y más

Si la ausencia de un nuevo sistema electoral prometía un resultado anunciado —pese a la entrada de nuevos partidos en el Parlamento— la protesta de los indignados

“ Si el voto en España fuera, como reza la Constitución, libre e igual, el PP no tendría ni siquiera mayoría absoluta, EQUO estaría en el Parlamento e Izquierda Unida y UPyD duplicarían sus escaños

“ La desproporcionalidad del sistema electoral es hoy más evidente que hace 20 años

“ La política española camina hacia un sistema con dos grandes partidos que comparten más consensos que disensos

abre nuevas veredas. Lo que busca la ciudadanía que ya no encuentra respuestas en los esquemas tradicionales es ir a votar, no ir a fichar. De ahí las propuestas insistentes de un cambio de la ley electoral que logre una igualdad en la participación que permita, a su vez, una libertad a la hora de decidir el voto (libertad que desaparece cuando el voto, guiado por la profecía autocumplida del "voto útil", se convierte en "inútil" al leerse la incapacidad de las terceras y cuartas fuerzas políticas de alcanzar un escaño en muchas provincias). Si el voto en España fuera, como reza la Constitución, libre e igual, el PP no tendría ni siquiera mayoría absoluta, EQUO estaría en el Parlamento e Izquierda Unida y UPyD duplicarían sus escaños. Aunque tampoco hay que engañarse. En otros países de nuestro entorno el sistema electoral no tiene los mismos inconvenientes y, sin embargo, los problemas son similares.

La queja de la indignación tiene mayor alcance y las reclamaciones políticas no se agotan en el sistema electoral: que los programas electorales tengan el valor de un contrato; que los jueces sean realmente independientes de la política, del dinero y de los propios intereses particulares y corporativos de los jueces; que los corruptos estén fuera de la política; que la voz del pueblo, la que consagra la Constitución, vaya más lejos que una simple papeleta, por ejemplo, haciendo los referéndum obligatorios y no meramente consultivos; que el pueblo sea consultado acerca de las medidas de largo alcance que le afecten; que el coste de la crisis se reparta según la responsabilidad y que los culpables carguen con el peso de las soluciones; que los gobiernos no pongan en marcha medidas que no hayan presentado durante el periodo electoral ni estuvieran recogidas en sus programas...

La desproporcionalidad del sistema

De lo que no cabe duda es que el Parlamento, a día de hoy, no representa la pluralidad de España ni el verdadero sentir del país. Coincide mucho más con la imagen del país que construyen los medios. El mecanismo electoral, encargado de transformar la voluntad popular en escaños, hace tiempo que dejó de funcionar. No di-

cen toda la verdad los que plantean que este mismo sistema electoral no recibió las mismas críticas hace 20 años (más en concreto, que el Partido Comunista de España, hoy en Izquierda Unida, no protestó contra el modelo cuando tenía más de 20 diputados en la cámara). La desproporcionalidad del sistema es hoy más evidente que hace 20 años. Basta comparar el precio del escaño entonces y ahora para entender que la falta de proporción va entre los 40.000 votos que cuesta un escaño al PSOE o al PP en Soria y el medio millón de votos que le costó a Izquierda Unida el escaño de Llamazares en 2008. Hoy se ha reducido a la mitad por la debacle del PSOE, pero sigue siendo cierto que al PSOE, al PP, a Amair y a CiU les cuesta el escaño entre 48.000 y 63.000 votos mientras que a IU y a UPyD le sigue costando más de 200.000 votos.

En los últimos treinta años ha habido una profunda pérdida de "demodiversidad". El PP y el PSOE sumaban el 74,47% del Parlamento en 1982. Esa cifra bajaba al 70,03% en las elecciones de 1986. En las elecciones de 2004, alcanzaban el 89,15%, que subía aún más en las elecciones de 2008, llegando al 92,29% del total de escaños. Hoy ha bajado el porcentaje pero entre el PP y el PSOE siguen superando el 80% del Parlamento.

La ley electoral, el voto útil (como decíamos, esa "profecía autocumplida" que lleva a no votar al partido que más se acerca a tus preferencias porque se presupone que no tiene posibilidades y, efectivamente, no las tiene porque no se le vota, lo contrario del partido al que se ha votado que se termina beneficiando de ese análisis inicial que no es necesariamente cierto), los medios que sólo hablan de dos partidos (incluidos debates que parecen un combate amañado), el coste de las campañas, los diferentes tratos que hacen los bancos según qué partidos, son todos elementos que han *cartelizado* (en la expresión de Katz y Mair) la política española.

Una vez *cartelizada*, se la está americanizando, caminando hacia un sistema con dos grandes partidos que comparten más consensos que disensos. De ahí que no sea extraño el "Ni PSOE ni PP" del movimiento.

“ **Las diferencias entre los dos grandes partidos están más en las creencias políticas de los militantes y votantes que en la actitud de los dirigentes** ”

“ **Se lograría más proporcionalidad aumentando el número de diputados, eliminando el mínimo de dos escaños por provincia o cambiando la circunscripción de la provincia a la comunidad autónoma** ”

“ **Una de las propuestas es algún tipo de fórmula que conjugue un sistema proporcional en listas y un sistema mayoritario para votar a personas en circunscripciones pequeñas** ”

¿No es acaso cierto que el PSOE y el PP han votado conjuntamente en torno al 90% de las leyes aprobadas en la última legislatura? Las diferencias entre los dos grandes partidos están más en las creencias políticas de los militantes y votantes que en la actitud de los dirigentes (¿es que Bono no podría ser ministro de un Gobierno del PP?), de la misma manera que los partidos de gobierno tienen implicaciones con grupos empresariales y financieros —qué grupos marca la diferencia—, en el análisis global, los equiparan. La aprobación por parte del PP y del PSOE de la reforma constitucional del artículo 136 —que, además de establecer un techo al gasto, otorga primacía al pago de la deuda por encima del gasto en sanidad, educación o pensiones— es una señal clara en esa dirección. Es cierto que el nacional-catolicismo como sustento ideológico del PP le aleja de determinadas políticas desarrolladas por el PSOE —matrimonio homosexual, ampliación del derecho a abortar, educación para la ciudadanía—, pero, en el resto de asuntos que implican gasto económico, la cercanía ha sido muy relevante.

Una reclamación igualmente novedosa tiene que ver con la exigencia de una relectura de la Transición. En esa dirección, cobra sentido recordar que la ley electoral de 1985 es prácticamente igual a la que sirvió para someter a referéndum la Ley para la Reforma Política de 1976 y que luego fue desarrollada en 1977. Se trataba de sobrerrepresentar las zonas rurales y los grandes partidos.

Reformas en el sistema electoral

Recordemos una vez más que con casi un 50% de circunscripciones pequeñas, entre 4 y 7 diputados, la posibilidad de la tercera fuerza política de alzarse con un asiento pasa por lograr un porcentaje de votos que puede alcanzar el 19% de los votos (de ahí que la barrera del 3% no ejerza en un buen número de circunscripciones, aunque en otras sí. El voto nulo no se cuenta como voto válido, de manera que no dificulta a los partidos pequeños alcanzar ese 3%, cosa que sí hace el voto en blanco). Un precio demasiado alto. En donde hay más escaños, se alcanza una alta proporcionalidad, es decir, que lo que le cuesta el voto a cada partido es similar. La tercera fuerza (IU) siempre se queda a unos miles de votos de alcanzar el escaño en esas provincias, cosa que lograría de haber alguno más por circunscripción, de eliminar el mínimo que señala la Constitución de dos escaños por provincia o cambiando, lo que sería lógico, la circunscripción de la provincia a la Comunidad Autónoma, que es la forma de gobierno descentralizado aplicada en España.

Una de las propuestas que se van debatiendo es algún tipo de fórmula que conjugue un sistema proporcional en listas y un sistema mayoritario para votar a personas en circunscripciones pequeñas (lo que se suele definir como el “sistema alemán”). En vez de votar en las actuales provincias ¿por qué no crear circunscripciones más pequeñas, donde podamos elegir al diputado o la diputada de nuestra circunscripción, al que podremos conocer personalmente, de manera mayoritaria? Esa fórmula puede completarse con un doble voto en listas cerradas y bloqueadas que permite que los partidos mantengan su importancia. Un voto mayoritario al candidato que conocemos, un voto proporcional a la lista de partido que prefiramos. Así se fomenta la mayor cercanía del elector con su representante, una mayor disposición a escuchar las demandas populares inmediatas y la posibilidad de controlar el cumplimiento de las propuestas electorales.

Ayudaría igualmente a la renovación de los partidos políticos —el diputado electo lo ha sido por sus cualidades y no porque así lo ha decidido el partido— y los abriría a una mayor disposición a escuchar a los electores (el poder del “jefe del partido”, como vemos ahora mismo con Rajoy, deja en agua de borrajas la petición, igualmente constitucional, de democracia interna en los partidos), sin que se pierdan el elemento de fiabilidad, potencial debate entre sus miembros, minimización de los costes de información y estabilidad que otorgan los partidos políticos, organizaciones que permanecen en el tiempo y, por tanto, tienen diferentes lazos y compromisos con mucha gente.

¿Difícil? Nadie dijo que la democracia fuera fácil. Los mensajes del movimiento nos ayudan: “Ya tenemos Sol. Ahora queremos la luna”. Recordemos que en Islandia rechazaron por referéndum, en dos ocasiones, pagar una deuda a bancos extranjeros que se leyó como ilegítima, decidieron reelaborar la Constitución a través de las redes sociales y llevar a juicio al primer ministro conservador por su mala gestión de la crisis económica. ¿Serán los islandeses una solución? Todo apunta a que los problemas económicos están lejos de terminarse en Europa y, más en concreto, en España. Una nueva recesión apunta en el horizonte. Francia y Bélgica están ya en el punto de mira de los “mercados”. Las patronales están aprovechando el shock para lograr el desmantelamiento del Estado social que ni siquiera pudo alcanzar el fascismo en el siglo pasado. Egipto está recordando que la democracia se gana y se pierde en la calle. La izquierda tiene que reinventarse o morir como tal izquierda. ¿Islandia o Italia? ¿Quiénes estarían dispuestos a ser los vikingos de nuestra Iberia? <



JOAN CARLES GALLEGO I HERRERA | SECRETARIO GENERAL DE CC OO DE CATALUÑA

Aprovechar la crisis para dismantelar los servicios públicos. Balance de un año de gobierno de CiU

El 28 de noviembre de 2010 se celebraron las elecciones al Parlamento de Catalunya y CiU fue la fuerza más votada. A pesar de no obtener la mayoría absoluta, consiguió el apoyo necesario para formar Gobierno en la segunda votación gracias a la abstención del PSC. A lo largo de este año al frente del Gobierno, las políticas desarrolladas se han centrado casi exclusivamente en aprovechar de manera oportunista la crisis para dismantelar aspectos esenciales del Estado de bienestar. Desde el primer momento, se han aplicado políticas que no estaban contempladas en su programa electoral, actuando, así, de manera poco transparente y contribuyendo a alejar la confianza de la ciudadanía y el prestigio de la política.

Las políticas llevadas a cabo han comportado importantes recortes en servicios públicos básicos como la sanidad, la educación, al tiempo que se han favorecido los negocios privados. La justificación a estas actuaciones es la falta de recursos pero, de manera paralela, se procede a la casi eliminación del impuesto de sucesiones, renunciando a la obtención de importantes ingresos (cerca de 400 millones de euros con respecto al año anterior) que recaían en el sector social más rico de la sociedad, que representa menos del 6% de la población.

El resultado de las políticas aplicadas no ha dado ningún fruto en relación al combate contra la crisis y el desempleo o la reactivación de la actividad económica. Al contrario, son medidas inútiles ya que, desde que se están aplicando los recortes, Catalunya ha sufrido el mayor incremento de paro, el clima de confianza empresarial ha caído y el crédito a las empresas y a las familias no ha mejorado. Además, las medidas aplicadas

son injustas ya que castigan a una mayoría de ciudadanos y ciudadanas, culpabilizan de su situación a los más desprotegidos y afectan a la cohesión social.

Los presupuestos de los recortes

La primera de las actuaciones del Gobierno fue la presentación, debate y aprobación de los presupuestos de 2011. Estos fueron aprobados con el apoyo del grupo parlamentario del PP. Los podemos denominar como

los presupuestos de los recortes y tuvieron una amplia contestación social. Contemplaban fuertes recortes en los servicios básicos para la ciudadanía y se producía una pérdida de peso del gasto social en el conjunto del presupuesto. Afectaron al capítulo de personal, tanto en plantillas como en retribuciones. Las políticas activas, a pesar del aumento del desempleo, se veían reducidas, dificultando de este modo la empleabilidad y la inserción de las personas en búsqueda de empleo. Los presupuestos de inversión también sufrían una reducción

“ Desde que se están aplicando los recortes, Catalunya ha sufrido el mayor incremento de paro, el clima de confianza empresarial ha caído y el crédito a las empresas y a las familias no ha mejorado

“ Los presupuestos del 2011, aprobados con el apoyo del PP, contemplaban fuertes recortes en los servicios básicos para la ciudadanía y se producía una pérdida de peso del gasto social

significativa y, además de caer el gasto en vivienda, se reducía drásticamente el número de viviendas que recibían ayudas para la rehabilitación, lo cual contribuía a paralizar todavía más el sector de la construcción.

A la hora de analizar estas políticas hemos de partir de la realidad de partida en base a los datos reales del gasto público en nuestro país. En Catalunya el porcentaje de asalariados en el sector público en relación a la población ocupada es del 13,0% (datos del primer trimestre de 2011) frente a una media en el Estado del 17,8%. Es la comunidad autónoma con menor ratio, por debajo de Rioja (13'1%), País Valencià (14'3%) y Navarra (15'4%), y lejos del 27'6% de Extremadura o el 21'5% de Castilla la Mancha, cifras, en cualquier

caso, muy alejadas del 33'9% de Noruega o del 29'0% de Francia. Unos datos que se corresponden con el bajo peso del gasto público en protección social con relación al PIB como vemos en datos de 2007: en Catalunya es del 17'8% y en España del 21'0% frente a una media de la UE27 del 26'2% o de países como Francia con el 30'5%.

Con estas comparativas es evidente que las políticas de ajuste duro sobre el gasto público, en especial el social, van a afectar seriamente a un modelo que tendía a converger con la Europa más desarrollada y que nos va a situar de nuevo en posiciones de atraso en provisión de bienes y servicios públicos que han de contribuir, desde la universalidad y calidad, a promover mayores cotas de igualdad social.

Ley ómnibus, recortes estructurales

En paralelo a los presupuestos y una vez ya aprobados, el Gobierno presentó en el Parlament por trámite de urgencia lo que se conoce como *Ley ómnibus*. Se trata de un proyecto de ley que pretendía eliminar y modificar más de 80 leyes con el pretexto de simplificar y racionalizar el funcionamiento de la administración y facilitar la promoción de la actividad económica. Finalmente, la *Ley ómnibus* se trocó en tres proyectos diferenciados, pero manteniendo el mismo objetivo. De este modo, la Ley convierte en estructurales aquellos recortes de servicios públicos que los presupuestos habían situado como una respuesta coyuntural a la escasez de recursos disponibles. A este hecho se añade la eliminación de buena parte de los marcos de participación institucional en ámbitos sectoriales o de políticas económicas, mostrando así una clara voluntad de ir debilitando la función social de las organizaciones, en especial las sindicales.

Muchas de las cuestiones que se plantean en el proyecto de ley de promoción de la actividad económica no tienen nada que ver con la reactivación de la economía sino que, de la mano de una orientación ideológica neoliberal, pretende primar los negocios sobre los derechos sociales y la preservación del medio ambiente: se deroga de forma incomprensible la Ley de política industrial cuando es imprescindible para el país modernizar y reactivar la industria para salir de la crisis y ge-

nerar empleo; con el pretexto de simplificar trámites, se pretende una desregulación que favorece los intereses de diversos lobbies; la vivienda pierde la dimensión de derecho social y se entiende exclusivamente como una realidad de interés económico. Se favorecen los intereses de los promotores recogiendo sus reivindicaciones en detrimento de las necesidades sociales.

La reforma de la Renta Mínima de Inserción

Una de las actuaciones más controvertidas ha sido la reforma de la Renta Mínima de Inserción (RMI). Se trata de una reforma llevada a cabo de manera precipitada, sin ningún tipo de debate social ni político y que tiene como resultado la condena a la pobreza para muchas personas debido a que se endurecen las condiciones para el acceso a esta prestación. Con esta reforma se cuestiona que una persona en paro y sin ningún tipo de ingreso ni patrimonio pueda acceder a la RMI. El cambio se hizo además mediante una gestión lamentable por parte del Govern que ha culpabilizado a los perceptores de la RMI, evidenciando de este modo la falta de sensibilidad social del Gobierno hacia los sectores más vulnerables de la población.

El decreto ha sido recurrido por los sindicatos ante el Tribunal Superior de Justicia de Catalunya, en donde hemos solicitado la adopción de medidas cautelares para poder paralizar su aplicación e intentar evitar daños irreparables.

Elecciones del 20 N

El 20 de noviembre se celebraron las elecciones generales y no han dejado grandes sorpresas que no hubieran sido anunciadas por las encuestas. Las políticas que han gestionado la crisis han sido castigadas a nivel de todo el Estado y en Catalunya se consolida el cambio de ciclo político iniciado el 28 de noviembre del 2010 con las elecciones al Parlament y que continuó en las municipales, por tanto el rechazo al giro en la política económica y social que el gobierno del PSOE inició en mayo de 2010. Es evidente que el panorama político después del 20 N ha cambiado sustancialmente.

Si analizamos los resultados obtenidos en estas pasadas elecciones generales, CiU aumenta en 6 escaños respecto las pasadas elecciones de 2008 con 1.014.263

“ **Dos días después de los comicios del 20 N, el president de la Generalitat de Catalunya anunció la continuidad en la política de ajuste duro y nuevos recortes, que en ningún momento de la campaña electoral se sometieron a debate público** ”

“ **El Govern plantea recortar y empeorar una vez más las condiciones laborales y salariales de los empleados públicos y también anuncia formas de copago de los medicamentos** ”

votos (234.838 más que en las anteriores, que representan 183.747 votos menos de los que consiguió hace un año en las elecciones al Parlament de Catalunya). Por su parte, el PSC-PSOE deja de ser la primera fuerza política, consiguiendo 920.323 votos (que le otorgan 14 escaños, lejos de los 25 escaños de las pasadas elecciones generales y perdiendo el apoyo de 769.588 electores). El PP suma 3 escaños a los 8 que obtuvo el 2008 y se queda con 11 representantes (715.802 votos, que suponen 105.329 votos más que en los anteriores comicios). Por su parte, ICV-EUiA gana 2 escaños, pasando así de 1 a 3 gracias a los 279.599 votos que consiguen, 96.261 más que el 2008. Finalmente, la coalición ERC-Reagrupament obtiene 244.245 votos y mantienen los 3 escaños, aunque pierden 47.287 votos.

Pero más allá de los datos, todo indica que nos podemos encontrar con la continuidad de políticas iniciadas en el último periodo –tanto en el ámbito de las reformas laborales como en los ajustes o presupuestarios-, que son, en definitiva, sobre las que el Gobierno de Catalunya sustenta su política de recortes y de desmontaje de buena parte del modelo existente de provisión de bienes y servicios públicos que vestían los derechos de ciudadanía.

Es en este marco que dos días después de los comicios, el martes 22, el president de la Generalitat de Catalunya anuncia la continuidad en la política de ajuste duro y nuevos recortes. Sorprende la celeridad del anuncio de unas medidas que en ningún momento de la campaña electoral se sometió a debate público, contribuyendo así a profundizar en la pérdida de calidad democrática del sistema y una mayor fractura entre ciudadanía y política. El anuncio de los nuevos recortes aparece cuando estamos a punto de conocer el proyecto de presupuestos del 2012.

El Govern plantea recortar y empeorar una vez más las condiciones laborales y salariales de los empleados públicos y también anuncia formas de copago de los medicamentos. También se plantea encarecer las tasas de matrícula universitaria y aplicar nuevas tasas sobre el agua, encarecer el transporte público y aplicar un gravamen específico sobre la gasolina. Se anuncian recortes en inversiones públicas, tanto en equipamientos educativos o sanitarios comprometidos como en infraestructuras, con el consiguiente efecto negativo sobre la actividad económica. Y se mantiene la lógica de re-

cortes en la prestación y la calidad de los servicios públicos.

Se reincide en políticas que no han dado ningún resultado ni en reactivar la economía ni en crear empleo, objetivos que debería priorizar el Gobierno para salir de la crisis. De nuevo pagamos los de siempre, porque CIU ya se ha olvidado del impuesto sobre la riqueza que anunció antes de las elecciones.

Contestación social

Esta política de recortes y de desmantelamiento del modelo social del Estado de bienestar ha tenido una amplia contestación tanto de forma centralizada como descentralizada y tanto de forma general como sectorial. Se ha consolidado la convergencia de muchas entidades y asociaciones de diferente nivel, que se han agrupado

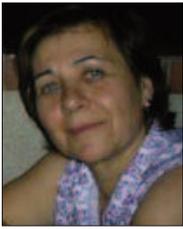
en la Plataforma Prou Retallades (“Basta de recortes”), nacida como respuesta al giro que en mayo del 2010 se dio a las políticas de gestión de la crisis tanto en Europa como en nuestro país.

Está funcionando todo un conjunto de iniciativas que se agrupan en diversas plataformas que contemplan una fiscalidad justa; una vivienda digna y la dación

en pago; la defensa de la sanidad pública; la universidad pública o la educación; la cooperación al desarrollo, etc. Se han venido realizando diversas convocatorias de actos y movilizaciones, pero la fecha más importante fue la manifestación del 14 de mayo de 2011, en la que más de 200.000 personas salieron a la calle a gritar basta de recortes y, posteriormente, a finales de julio se presentó un manifiesto en el que se daba continuidad a las reivindicaciones y se ponía sobre la mesa la exigencia de la celebración de una consulta popular para que esta se posicionara en relación a los recortes y al modelo social que se quería imponer.

En paralelo a este proceso se ha vivido la implosión de la indignación en las plazas de ciudades y pueblos, que evidencia que, más allá de la expresión organizada del malestar social, existe un amplio sentir transversal en el conjunto de la sociedad que necesariamente ha de confluír para responder a estas políticas. Así se ha ido configurando un proceso de confluencia real entre los diferentes movimientos que en el próximo futuro hemos de continuar trabajando, sin protagonismos de ningún tipo, pero sí con una estrategia clara de sumar una amplia mayoría social que evite el desmantelamiento del Estado de bienestar. <

“ Se eliminan buena parte de los marcos de participación institucional, mostrando así una clara voluntad de ir debilitando la función social de las organizaciones, en especial las sindicales



CARMEN HEREDERO | COORDINADORA DEL OBSERVATORIO DE IGUALDAD DE GÉNERO. FUNDACIÓN SINDICAL DE ESTUDIOS. CC OO-MADRID

Nuevos -y viejos- retos para la coeducación

Las experiencias coeducativas se incrementan. Cada vez son más los centros en los que el profesorado realiza su práctica educativa desde una perspectiva 'de género', es decir, que, sensibilizados con la existencia de la discriminación femenina en la sociedad y con la necesidad de luchar contra ella también desde la escuela, se proponen trabajar planificadamente, integrándolo en los *currícula*, uno de los objetivos del sistema educativo, el de avanzar en la igualdad de los sexos.

Así se sigue poniendo de manifiesto cada vez que se producen jornadas, congresos o encuentros en relación con la coeducación. Y así lo hemos comprobado en el reciente Congreso de Igualdad de género y educación que ha organizado el Ministerio de Educación en colaboración con la Consejería de Educación del Principado de Asturias¹, donde hemos podido conocer interesantes y enriquecedoras experiencias en relación con el aprendizaje de las diferentes asignaturas y con las diferentes etapas y niveles educativos, que dan valor a las mujeres y a sus aportaciones en todos los ámbitos de la actividad humana, incluido el ámbito de los cuidados y el trabajo doméstico.

Avances importantes que, sin embargo, seguirán siendo insuficientes mientras no se den de forma generalizada. Y para ello falta mucho camino que recorrer, empezando por que las administraciones educativas se lo tomen en serio y pongan las medidas oportunas (normativas, formación del profesorado, medios materiales...) que obliguen, a la vez que fomentan y posibilitan, que el conjunto del profesorado asuma la necesidad de trabajar contra el androcentrismo y el sexismo que se dan en nuestra sociedad y también en nuestro sistema educativo.

Avances que, por otra parte, son imparables, a pesar

de que puedan sufrir retrocesos puntuales, como el que parece avecinarse, si los contenidos de la inaplicada LOCE vuelven a aparecer en nuestra legislación educativa.

El trabajo que se nos avecina

En efecto. Las recientes elecciones generales han dado la mayoría parlamentaria y, por tanto, el gobierno del Estado, a un partido que opina que la educación en valores no es función de la escuela, que el sistema

educativo no debe proponerse actuar contra las discriminaciones sociales... Bajo estos presupuestos, lo que apuntábamos más arriba –la necesidad de una mayor atención de las administraciones educativas al fomento de las experiencias coeducativas– se convierte en una reivindicación más difícil de conseguir, si bien, y por ello mismo, será más imperiosa su reclamación. Y, para empezar, la necesidad de incrementar el trabajo de sensibilización del profesorado.

“ Las recientes elecciones generales han dado la mayoría parlamentaria a un partido que opina que la educación en valores no es función de la escuela

“ La corriente pro educación diferenciada en función del sexo vuelve a hacerse visible en las instituciones y puede gozar de mayor peso e influencia con el nuevo Gobierno

La defensa de la escuela mixta

Junto con ello, tendremos que reforzar nuestra defensa de la escuela mixta: otro de los aspectos a los que este Congreso ha dedicado atención. La corriente pro educación diferenciada en función del sexo vuelve a hacerse visible en las instituciones² y puede gozar de mayor peso e influencia con el nuevo Gobierno del Estado, de manera que, como en otras ocasiones, pues este es un debate recurrente, deberemos hacer valer los beneficios de una educación que mezcla en las aulas a chicos y chicas para darles una misma educación, para ayudarles a comprenderse y a aprender a solucionar los conflictos entre los sexos. Como planteaba Marina Subirats³ en su ponencia del Congreso, la escuela mixta ha implicado cambios importantísimos

en la educación, y ha tenido como consecuencia evidente el gran avance educativo que las mujeres han llevado a cabo en los últimos años. No podemos permitir ningún paso atrás.

Los partidarios de la escuela segregada utilizan ahora nuevos argumentos para defender los mismos conceptos antiguos de siempre. Ya no se invocan —al menos de forma clara— destinos sociales distintos para hombres y mujeres, lo que conllevaría, lógicamente, diferente educación para unos y otras, sino que se defiende la segregación en las aulas sobre la base de la existencia de diferencias en el desarrollo del cerebro y en los comportamientos de chicos y chicas, diferentes grados de maduración que justificarían una educación diferenciada, si bien con la pretensión de conseguir un mismo objetivo final. Se naturalizan las diferencias para cuestionar la búsqueda de la igualdad, que se presenta como homogeneizadora y contraria a la libertad. En la práctica, esa educación segregada hará que, como siempre, pervivan objetivos, modelos culturales y pautas de comportamiento diferentes para unos y otras.

Contra la violencia de género

La educación es un ámbito imprescindible desde el que combatir la violencia de género, pero aún no está generalizado su tratamiento en nuestros centros escolares. 7 años después de la aprobación de la Ley, los libros de texto siguen reflejando todo tipo de estereotipos sexistas y discriminatorios para las mujeres; no existe formación para la prevención de conflictos y para la resolución pacífica de los mismos y ni siquiera se ha formado al profesorado para ello; no existe una educación de los afectos; no se han adoptado las medidas precisas para que los consejos escolares impulsen en los centros educativos medidas que fomenten la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres; la actuación de la inspección educativa para velar por que todo esto se cumpla es inexistente...

M^a José Díaz Aguado presentó en el Congreso al que nos estamos refiriendo el "Estudio sobre Igualdad y Prevención de la violencia de género en la adolescencia" (2011), realizado en colaboración entre la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, del Ministerio de Igualdad, y la Unidad de Psicología Pre-

ventiva de la UCM. Según este estudio, la mayoría de los adolescentes rechazan la violencia de género, pero entre el 3% y el 9% de los chicos la sigue justificando y el 5,8% de las chicas justifica que "por el bien de los hijos, conviene que no lo denuncie" [una mujer a su compañero maltratador]. Un 4,96% de las adolescentes declara haber sido víctima de violencia de género y solo un 76,14% de ellas tiene una mínima exposición

al maltrato, al rechazar con contundencia el sexismo y todo tipo de violencia. Entre los chicos, un 3,21% declara haber ejercido maltrato con frecuencia, justifica el sexismo y la violencia como reacción y también la violencia de género. Solo el 64,7% de los chicos rechaza el sexismo y toda violencia, sobre todo la violencia de género.

Y, sin embargo, señala M^a José Díaz Aguado, todas las investigaciones realizadas demuestran que el trabajo educativo específico contra la violencia de género disminuye el riesgo de ejercerla o de sufrirla. Ahora llega al 41% de la población adolescente, por lo que hay que tomar medidas para garantizar su tratamiento generalizado desde la educación infantil, desde una perspectiva integral, de respeto a los derechos humanos, enseñando a rechazar todo tipo de violencia y a resolver los conflictos de forma pacífica.

Por una educación no sexista y no androcéntrica

Como siempre hemos defendido, la escuela mixta, con ser necesaria, no es una escuela igualitaria para los sexos. Es preciso que de ella se destierren los estereotipos sexistas que mantienen patrones de comportamiento diferentes en función del sexo y es preciso que se abandone el androcentrismo, incorporando los saberes y valores aportados por las mujeres a lo largo de la historia de la humanidad. Es preciso que la escuela mixta se convierta en coeducativa. <

NOTAS

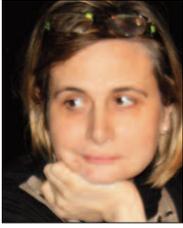
¹ Realizado del 10 al 12 de noviembre de 2011. Se tratan en este artículo varios de los aspectos tratados en este Congreso.

² Como pudo comprobarse en un reciente debate en el Consejo Escolar del Estado.

³ Autora de la ponencia "Coeducación o escuela segregada: un viejo y persistente debate".

“ Los libros de texto siguen reflejando todo tipo de estereotipos sexistas y discriminatorios para las mujeres

“ Es preciso que la escuela mixta abandone el androcentrismo, incorporando los saberes y valores aportados por las mujeres a lo largo de la historia de la humanidad



ANA FERNÁNDEZ ASPERILLA | DIRECTORA DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE LAS MIGRACIONES (FUNDACIÓN 1º DE MAYO)

Incorporado el archivo de la Secretaría de Migraciones de CC OO al CDM

El archivo de la Secretaría Confederal de Migraciones de CC OO ha quedado incorporado al Centro de Documentación de las Migraciones (CDM) de la Fundación 1º de Mayo. El archivo fue transferido en 2009. En 2010 se realizaron los trabajos preliminares para su posterior tratamiento técnico y se incorporó nueva documentación, procedente de los Centros de Información para Trabajadores Extranjeros (CITE) que dependen de la Secretaría de Migraciones del sindicato.

Más allá del asilo y refugio, las personas migrantes lo son en tanto que son trabajadoras, gente que abandona su lugar de origen —solos o con sus familias— en busca de un empleo mejor o simplemente un empleo. Si el trabajo se sitúa centralmente en el fenómeno migratorio, lógicamente al sindicato le corresponde un papel fundamental en la medida en que se trata de la organización de los trabajadores para defender colectivamente sus intereses. No sólo eso, sino que en el Estado social y democrático de derecho europeo, el sindicato, más allá de representar a sus afiliados, cobra una gran importancia en la regulación del trabajo, siendo asimismo un mecanismo de mediación en las relaciones laborales.

El sindicato, por lo tanto, es un mecanismo principal de integración de los trabajadores inmigrantes. De ahí la importancia de la incorporación del archivo mencionado al CDM.

Fuente documental

El archivo de la Secretaría confederal de Migraciones de CC OO constituye una fuente documental de ex-

traordinaria riqueza. Se trata de un total de 157 cajas de documentos originales (no estamos hablando en ningún caso de copias digitales o de otro tipo), de las que una de ellas contiene material fotográfico: positivos y negativos en blanco y negro y color y diapositivas. La cronología de esta documentación resulta tan extensa como su volumen, pues sus fechas extremas son 1978

y 2009; es decir, más de tres décadas. Dicho de otro modo, combina actualidad e historia.

El origen y temática de la documentación son muy diversos, dando fe tanto de la intensa actividad desarrollada por el sindicato como de los organismos y entidades con los que viene manteniendo relaciones. Podemos encontrar, de este modo y a título de ejemplo: materiales de la Comisión Confederal de Migraciones de CC OO, expedientes del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, informes, estudios, documentación de diversas campañas sindicales contra el racismo y la xenofobia; expedientes de reunión del Consejo General de la Emigración (hoy, Ciudadanía Española en el Exterior); material so-

bre las diferentes leyes de Extranjería; documentación sobre el programa GRECO, correspondencia, sentencias, fichas de apertura de expediente y los propios expedientes de las personas inmigrantes que se han dirigido a los CITE para realizar una consulta o cualquier otra gestión en el ámbito de la información y la orientación.

Como puede verse, nos encontramos ante una fuente de información prácticamente inagotable sobre el fenómeno migratorio y la intervención sindical en dicha cuestión. A la vez, una parte nada desdeñable de la

“ **El archivo de la Secretaría de Migraciones de CC OO constituye una fuente documental de extraordinaria riqueza**

“ **Contiene documentos originales y material fotográfico entre 1978 y 2009; es decir, más de tres décadas. Dicho de otro modo, combina actualidad e historia**

“ **El origen y temática de la documentación son muy diversos, dando fe tanto de la intensa actividad desarrollada por el sindicato como de los organismos y entidades con los que viene manteniendo relaciones**

documentación tiene valor probatorio en materia de derechos de las personas.

Tratamiento técnico

A lo largo de este año que ahora concluye y en el marco del convenio de colaboración entre la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración y la Fundación 1º de Mayo, se ha llevado a cabo una primera fase del tratamiento técnico del ya citado archivo.

Se ha elaborado, efectivamente, un inventario topográfico, que permite tener controlado y localizado el archivo y que consiste en una breve descripción de la documentación que contiene cada carpeta de cada caja del archivo. Se ha realizado igualmente un cuadro de clasificación para dotar al archivo de una estructura jerárquica y lógica desde el punto de vista de las funciones de su organismo productor, esto es la propia

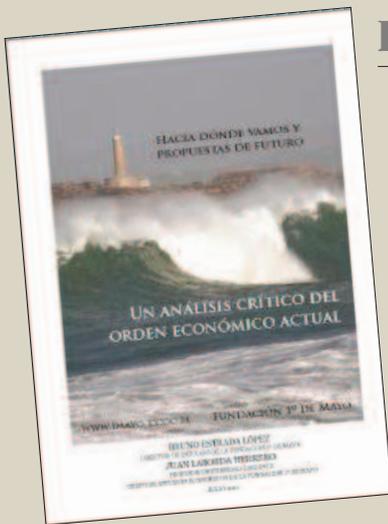
“ **Nos encontramos ante una fuente de información prácticamente inagotable sobre el fenómeno migratorio y la intervención sindical en dicha cuestión**

“ **Una parte nada desdeñable de la documentación tiene valor probatorio en materia de derechos de las personas**

Secretaría. En tercer lugar, se ha efectuado la descripción archivística a nivel de fondo documental o archivo siguiendo las normas internacionales ISAD (G). Hay que tener en cuenta que la descripción archivística se realiza a distintos niveles, yendo de lo general (el archivo) a lo particular (los expedientes o unidades documentales).

Todos estos instrumentos están a libre disposición de la ciudadanía, en el enlace «www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/SecretMigra1.pdf»

En el mismo marco del convenio citado, se prevé concluir los trabajos archivísticos en 2012, de modo que los diferentes niveles de descripción queden concluidos y con ello una base de datos a partir de la cual pueda localizarse la documentación según materias, instituciones o geográficos. <



LIBROS FUNDACIÓN 1º MAYO

WWW.1MAYO.CCOO.ES

Un análisis crítico del orden económico actual

El número 48 de la colección Estudios de la Fundación 1º de Mayo recoge el trabajo de Bruno Estrada y Juan Laborda, en el que se analiza la situación del orden económico actual y se realizan algunas propuestas alternativas a la crisis de visión del pensamiento económico dominante.

La actual crisis económica global es de naturaleza sistémica, y presenta una serie de rasgos comunes a otros episodios de crisis similares que se han dado en la historia. Por encima de todos ellos, destaca el perverso papel que jugó el sistema financiero, que se convirtió en sí mismo en un fin último de la economía, y no en un medio para mejorar el sistema productivo. A modo de ejemplo, los flujos financieros en los períodos previos a la actual crisis económica eran en volumen, medidos en unidades monetarias, 20 veces superiores al tamaño de los flujos comerciales, produciéndose un sobreendeudamiento-apalancamiento de la economía en su conjunto. El mayor peso del sistema financiero en la economía, se suele producir en períodos donde los principios neoliberales y el “laissez-faire, laissez-passer” constituyen la ideología dominante, de manera que se deja que el sistema financiero, y especialmente el comportamiento de los mercados financieros y del sistema bancario, se autorregule por normas de buen comportamiento. Teniendo en cuenta que el comportamiento de los mercados se guía por el miedo y la avaricia, y no por la racionalidad de los inversores, estas fases suelen acabar en inflaciones de activos y endeudamientos privados descomunales, de manera que cuando se desploma el precios de los activos colaterales que soportan el endeudamiento, se produce una brutal caída de la riqueza, un descenso de la renta, un aumento del desempleo, un aumento de las quiebras de entidades privadas y públicas, incluidos Estados, posteriores períodos deflacionistas, o hiperinflacionistas, y depreciaciones de divisas.

EL COMPROMISO DE LA MEMORIA

Susana Alba Monteserín. Centro de Documentación de las Migraciones (CDM). Fundación 1º de Mayo



L el 18 de diciembre de 1990 la Asamblea General de la ONU aprobó la resolución 45/158. Se trata de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migrantes y de sus Familias. Esa es la razón por la que el 18 de diciembre de cada año se celebra el Día Internacional de las Migraciones. Ahora bien, más de veinte años después de que se aprobara esta Convención, que pretende asegurar el respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de todos los migrantes, no ha sido reconocida por los países de la UE. Desde esta sección de la *Revista de Estudios* nos hemos querido sumar a esta conmemoración. Por eso hemos elegido el número 0 (1990) de *APOYO-INFO*, boletín que pertenece al fondo documental de APOYAR. Este archivo, con unas fechas extremas comprendidas entre 1981 (año de fundación de la institución) y el año 2000, pertenece a una asociación que acoge a retornados españoles procedentes de Europa (Alemania, Suiza, Francia y Bélgica) y Latinoamérica. Presta servicios de asesoramiento administrativo, problemas de adaptación en la nueva sociedad y de inserción en el mundo laboral y escolar. En estas fechas estamos concluyendo su tratamiento archivístico en el Centro de Documentación de las Migraciones de la Fundación 1º de Mayo, al objeto de que se pueda acceder a su consulta.